

CATÁLOGO 2020



ALTO POGO
EDICIONES



ALTO POGO

EDICIONES

Alto Pogo es un sello editorial con sede en Buenos Aires, Argentina, fundado en 2013. En sus colecciones Novela, Cuento y Antología publica narrativa de autores y autoras de Argentina y Latinoamérica. Forma parte de la cooperativa editorial La Coop, que posee distribuidora y librería propia, y tiene una gran circulación en ferias del libro y festivales nacionales e internacionales.

La impronta estética del sello lo lleva a publicar, con gran cuidado, voces narrativas potentes y maduras.



ALTO POGO

f altopogo
@ altopogo
altopogook
www.altopogo.com.ar
altopogo@gmail.com





ASCO / Carolina Perrot

A

COLECCIÓN NOVELA • 2020

ISBN 978-987-4144-35-5 • Págs. 160 • Fto. 14x20

Derechos mundiales



Laura fija la mirada un poco más allá del vidrio delantero. La rodea un paisaje oscuro. Unas líneas blancas intermitentes le develan la ruta. A los costados, nada. Su realidad se acota a la visibilidad de unos pocos metros. Arruga la nariz cuando huele un olor rancio a transpiración masculina. No se mueve. Tiene miedo de mirar a su izquierda. Elige seguir hurgando la oscuridad aburrida del exterior, mientras que le exige al olfato alguna capacidad sobrenatural que la guíe en la identificación de la persona que parece llevarla hacia alguna parte. Finalmente ve la mano apoyada en la palanca de cambios, con un anillo de plata. Es Martel. Recién ahí la realidad le pega fuerte. Vuelve a cerrar los ojos, controlando el mareo y un gusto ácido que le llega al paladar.



Una road movie oscura y siniestra
que recorre una geografía intangible:
la de los límites que marca el cuerpo.



Una novela intrahospitalaria que descubre
un sistema oculto y revulsivo.



Una novela en la que aquello que resulta
familiar y cotidiano, esa sensación ligera
pero persistente de insatisfacción con la vida,
termina siendo un decorado, una ilusión
frente a la verdadera pesadilla de lo real.



Carolina Perrot: Buenos Aires, 1975. Es Licenciada en Ciencias de la Comunicación, se especializó en la literatura de Bernardo Kordon y Roberto Arlt y en Análisis del Discurso. Hoy trabaja en la investigación aplicada con su propia consultora UUEVO. *Asco* es su primera novela.

NOVEDAD 2020



KINCÓN / Miguel Briante

K

COLECCIÓN NOVELA • 2020

ISBN 978-987-4144-34-8 • Págs. 220 • Fto. 14x20

Derechos mundiales

NOVEDAD 2020



Como para que no te odieran, Kincón, aunque no fuera cierto, aunque la mitad de esas cosas hubieran sido inventadas. Como para que no te odieran, cuando el mayor pecado que puede cometer un hombre por estos pueblos no es matar a otro hombre, robar, ser confidente de la policía, convertirse en cuatrero o asaltante de banco, sino eso que vos hiciste sin saberlo: despertar la imaginación de la gente, inquietar con tu fama. La imaginación de la gente, en estos pueblos, es feroz. Ya sé, de vos se trata; no de ellos, no de nosotros, no de mí. Pero a la larga vos venís a ser nosotros, o algo de nosotros, por lo menos; nuestro mejor invento. Y perdoname, perdonenme, pero voy tirando a viejo, y aunque dicen que nunca escupo, es decir, que nunca me callo, algo de razón debo tener. Pero renuncio a explicarme, a explicarte.



Miguel Briante fue Periodista, escritor, guionista, crítico de arte, una de las figuras intelectuales más destacadas y difíciles de clasificar del último cuarto del siglo XX en Argentina.



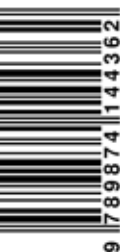
Kincón es la historia de una obsesión, un relato que nace a inicios de los años 60 como cuento corto y que se transforma, a mediados de los 70, en una novela polifónica, coral, sangrienta y vital. La historia de Bentos Márquez Sesmeao, un personaje real del pueblo en el que nació el autor, estalla en múltiples, infinitas historias que tejen una telaraña de puntos de vista.



Kincón admite muchas posibles lecturas, puede ser una novela social, un alegato político, un ensayo sobre las formas de construir lo real. De lo que no quedan dudas es de que es una de las novelas argentinas más importantes de los últimos 40 años.



Miguel Briante: General Belgrano, Buenos Aires, 1944. Narrador, periodista y guionista. Publicó los libros de cuentos *Las hamacas voladoras* (1964), *Hombre en la orilla* (1968) y *Ley de juego* (1983) y la novela *Kincón* (1964). Como periodista publicó *Desde este mundo* (2004). Trabajó en los diarios y revistas Primera Plana, Panorama, La opinión y Crisis, Página/12, El porteño.



SANGRE / Alejandro Guyot

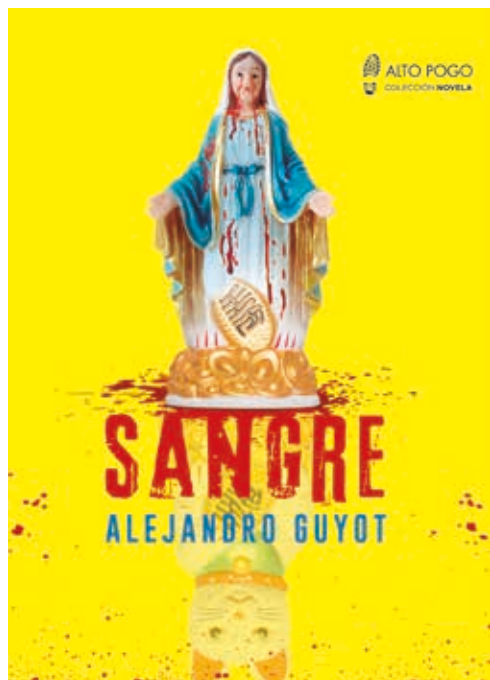
S

COLECCIÓN NOVELA • 2020

ISBN 978-987-4144-36-2 • Págs. 220 • Fto. 14x20

Derechos mundiales

NOVEDAD 2020



Los talleristas observaban la estatua absortos, arrodillados o en cuclillas sobre las colchonetas. Dante alzó un brazo y el chofer encendió los faros antiniebla del colectivo; los talleristas se cubrieron rápidamente los ojos. Se oyó cómo algunos de ellos, asustados, trataban de zafarse de las cadenas. Mientras tanto Dante empezó a poner velas rodeando la estatua por detrás, como si la escoltaran, y las prendió una por una, con un encendedor que le alcanzó Coco. Dante dio otra orden y el chofer apagó los faros, y si bien los destellos se extinguieron enseguida, la confusión permaneció en las miradas unos instantes, pero enseguida los talleristas pasaron de esa ceguera generalizada a una extraña experiencia que no iban a poder olvidar jamás. El milagro ocurrió frente a sus ojos: la virgen María, la madre de Cristo, empezó a llorar lágrimas de sangre. Uno de los capataces aplaudía festivo, y los talleristas confundidos se fueron sumando de a poco al aplauso. Mientras la virgen derramaba sus sagradas lágrimas color carmín, las mujeres sin poder ahogar los accesos de llanto que las agitaban, unieron sus tímidos gemidos a la silenciosa angustia de la estatuilla.

Dante les dijo que esa virgen que lloraba sangre venía a ayudarlos, iba a sacarlos de ese mugroso taller, y no solo eso, sino que también iba a llevarlos a trabajar a su fábrica de milagros.



Una comedia negra psico religiosa que devela el secreto mejor guardado de la Europa medieval en medio de la crisis de la Argentina del 2001.

• • •

Sangre es una novela de peripecias con momentos perturbadores, donde se entremezclan una logia de ebanistas reales, vírgenes milagrosas, gatitos de la suerte, un periplo ilegal en Europa, y una Argentina clandestina bajo los designios de una de las peores crisis de las últimas décadas.



Alejandro Guyot: Buenos Aires, 1972. Es cantor, letrista, poeta, compositor, docente, y uno de los protagonistas de la nueva escena musical del tango del siglo XXI.

Forma parte de la agrupación 34 Puñaladas –hoy rebautizada con el nombre de BOMBAY Bs.As–. Publicó *Brumarios* (2009), traducido al francés (Vents d’ailleurs, 2014).

Actualmente se encuentra grabando un disco solista llamado *Milongas Eléctricas*. Participa en la Opera Nacional del Rhin (Francia) representando un rol protagónico en una novedosa puesta en escena de *María de Buenos Aires*, la Ópera tanguera compuesta por Astor Piazzolla y Horacio Ferrer.



ÁMOK / Giacomo Roncagliolo

Á

COLECCIÓN NOVELA • 2020

ISBN 978-987-4144-33-1 • Págs. 208 • Fto. 14x20

Derechos: Argentina • Coedición con Pesopluma

NOVEDAD 2020



Por momentos, cuando me pregunto qué fue lo que me trajo aquí, me siento seguro al concluir que fueron las pastillas. Con ellas cada camino se prefiguraba similar al anterior. No había diferencia: sin importar cuál fuera el rumbo, la victoria se adivinaba próxima, al alcance de un paseo corto. Una carta, un taxi, una carretera hacia el norte, los pasos se justificaban siempre a sí mismos, e incluso contenían la promesa de un nuevo comienzo. Un comienzo limpio, fresco y certero: en eso radica el encanto de sedarse.

Pero hoy no traigo las pastillas conmigo. Hoy hay ratos en los que la duda pega fuerte y de pronto me encuentro pensando que tal vez el entumecimiento no fue lo único. Que a lo mejor también debía sentirme insatisfecho con el arreglo que teníamos Nía y yo, que solo bajo ese pretexto pude partir, libre de culpa, en plena madrugada. O que ni siquiera fue eso, que mi presencia en esta región no depende de motivos tan mundanos.



Un thriller ambientado en la periferia nevada de alguna ciudad marginal.

• • •

X, sumido en una amnesia que lo perturba, maneja un auto por las noches y participa en un juego extraño y peligroso.

• • •

Ámok condensa varios géneros literarios: la ciencia ficción, la distopía, el thriller negro, el road movie, el realismo sucio. Oscila entre Lynch y Nolan, entre Levvero y Burroughs.



Giacomo Roncagliolo: Lima, Perú, 1989.

Es Bachiller en Literatura y Lingüística por la Pontificia Universidad Católica del Perú. Publicó cuentos y poemas en el desaparecido fanzine *Morfina*, y crónicas y notas culturales en medios como *El Comercio* y revista *H*. En 2017, fue seleccionado como finalista del Premio Clarín de Novela, en Argentina, con el manuscrito *Vacaciones para perros*. En 2018, bajo el título *Ámok*, la novela fue publicada en Perú por la editorial Pesopluma. En paralelo a su formación como escritor, formó parte de las bandas *Luis Guzmán* y *Gomas*.

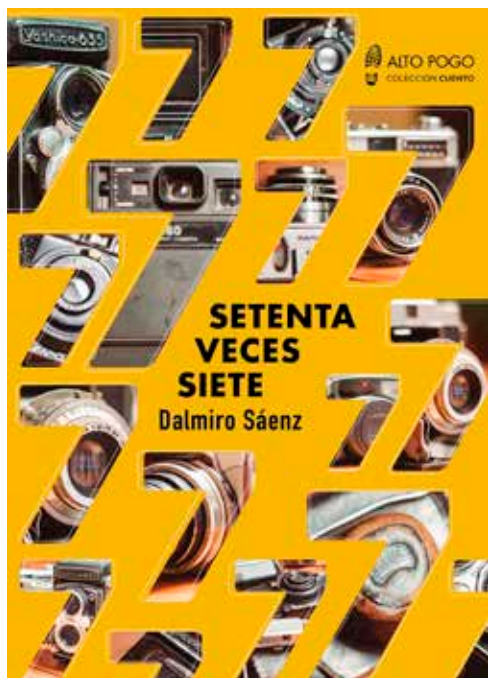
SVS

COLECCIÓN CUENTO • 2019

ISBN 978-987-4144-24-9 • Págs. 160 • Fto. 14x20

Derechos mundiales

2019



John Kirk

La cara del hombre era vulgar; tenía ojos chicos y juntos y la línea de la mandíbula recta y definida, pero no por carácter o determinación, ni siquiera por personalidad, sino por fuerza física, exclusivamente por fuerza física. Era vulgar la cara, muy vulgar, tan vulgar que ni siquiera el miedo que la poseía era capaz de disimular su vulgaridad. Pero el miedo era muy grande, muy grande, le tintineaba en los párpados, y le estremecía la boca, y hasta le abría y cerraba las aletas de la nariz. Fue ese miedo el que hizo que el Prefecto se asombrara de su asombro, porque el Prefecto era un hombre conocedor de hombres, aunque él no lo sabía, porque no se conocía a sí mismo, porque siempre se había considerado a sí mismo como persona y no como funcionario, y esa era una cualidad que había adquirido como funcionario, cuando todavía no se consideraba persona, o por lo menos, cuando se apoyaba en su puesto de funcionario para considerarse persona; porque había entrado muy joven en la policía, demasiado joven aún para ese lugar, en donde los chicos de los blancos pueden golpear a un negro de la edad de sus padres, o de los padres de sus padres. Y lo miró entonces al hombre, fijamente en la cara, y se dio cuenta de que era un hombre valiente, aunque eso no lo vio en la cara, sino lo vio en el miedo, porque el hombre era de esos hombres valientes, que tienen miedo de su miedo, porque no conocen el miedo.



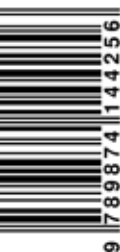
Publicado por primera vez en el año 1956, este libro de cuentos se convirtió rápidamente en un best seller. Dalmiro Sáenz es el gran fotógrafo de las estepas patagónicas. La intemperie, el viento, el frío, la violencia, se conjugan maravillosamente en estos cuentos que no perdieron todavía su actualidad y su juicio despiadado.

• • •

Estos cuentos de Dalmiro Sáenz nos enfrentan a cada momento con nosotros mismos, nos interpelan, nos modifican, nos hacen repensar dónde estamos parados, quiénes somos y quiénes creemos ser.



Dalmiro Sáenz: Buenos Aires, 1926. Escribió cuentos, novelas, teatro, guiones de cine y notas de opinión. Entre sus libros están *No* (1963), el western patagónico *Treinta, treinta* (1963), las novelas *El pecado necesario* (1965), también escribió *Carta Abierta a mi futura exmujer*, (1968), la nouvelle *Sobre sus párpados abiertos caminaba una mosca* (1986) (después transpuesta al teatro y al cine), *Las boludas*, *La Patria equivocada* (1991), *Malón blanco* (1995) y *Mis olvidos / O lo que no dijo el General Paz en sus memorias* (1998) y *El argentinazo* (1983). Varios de sus cuentos y de sus novelas fueron llevadas al cine. Sus obras teatrales se encuentran entre las más representadas en Argentina. En teatro escribió ¡Hip... Hip... Ufa!, *Yo también fui un espermatozoide*, ¿Quién, yo?, entre otras.



EL MAR DE LOS LOBOS / César Sodero

EMDLL

COLECCIÓN CUENTO • 2019

ISBN 978-987-4144-25-6 • Págs. 188 • Fto. 14x20

Derechos mundiales

2019



Santa Ana

Lima 4 Tango, Santa Ana, Santa Ana.

¿Qrv, señor?

Qrv para comunicar que hora actual comenzamos con tarea de pesca, señor.

Qrv, señor, que tenga buena pesca, Hotel Lima.

Hotel Lima, señor, buena guardia.

El Tordo deja la radio y sale a cubierta.

Tordo, ¿cómo calamos hoy? ¿Cómo ayer?, dice Héctor.

No, mejor vamos a calar los dos primeros treinta veinte y los dos últimos treinta y cinco quince. Los bajamos un poco así vemos dónde están los grandes.

Dale, a ver si sacamos algunos salmoncitos para vender.

¡Qué vender, Héctor, si me contaron que vos se lo regalás a la remisera!, dice Ramón.

¡Dejá de joder, Ramón, y largá el grampín así lo marco en el GPS!

¡Decime si le bajo un poco o le doy más!, dice el Tordo con la mano sobre la potencia del motor.

¡Aguantá, Tordo, se enganchó en la pala!, dice Héctor.

Ramón se inclina sobre la borda, hunde los brazos en el agua, maniobra con la mirada puesta sobre el horizonte. No necesita mirar, lo hace de memoria.

¡Listo! ¡Ya está, Tordo, dale nomás!



César Sodero tiene una voz narrativa consciente del maravilloso ejercicio de la escritura.

Con su mirada cinematográfica inventa un universo de historias mínimas con personajes conflictuados, sensibles y vulnerables.

Un mosaico de escenas literarias donde la soledad, la violencia y el drama lo gobiernan todo.



Primero con *Sierra Grande* y ahora con *El mar de los lobos*, César confirma que es uno de los autores más interesantes de la narrativa actual.



César Sodero: Sierra Grande, Río Negro, 1977. Estudió cine y filosofía en Buenos Aires, donde vive actualmente. Trabaja en la industria cinematográfica desde hace más de diez años produciendo y escribiendo para distintas productoras. Como director filmó el corto *Una mujer en el bosque* y la película *Emilia*.

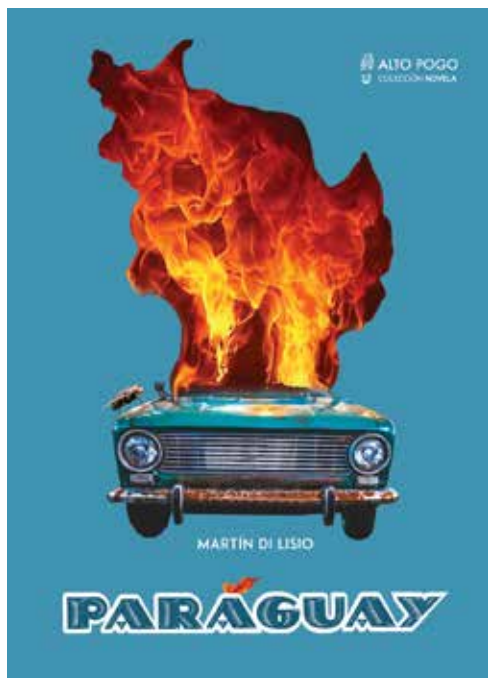


COLECCIÓN NOVELA • 2019

ISBN 978-987-4144-22-5 • Págs. 100 • Fto. 14x20

Derechos mundiales

2019



Desde la cama, Cáceres mira el techo de la habitación del hospital y vuelve a acordarse de las seis noches de agonía de su hermano. Nunca las olvidó, pero ahora que él está internado va a recordar esas seis noches al detalle. Las mismas seis noches en las que conoció a Molina y a su grupo, en las afueras de aquel otro hospital, hace unos años, cuando salía a fumar para evadirse del encierro, de la silla de plástico incómoda, de las respiraciones de los enfermos, y del cuerpo entubado y silencioso de su hermano mayor.

Se acercó casi en puntas de pie al oratorio del primer piso. Pasada la medianoche, recorrió el pasillo inmenso, desierto. A lo lejos se escuchaban voces, médicos y enfermeras que miraban la televisión y tomaban mate, mezclando risas y gritos. El oratorio había sido emplazado en un cuarto al lado de las escaleras. La puerta de dos hojas estaba abierta. Entró. Era un cubículo oscuro de tres por tres. Adentro, una mujer con dos niños rezaba arrodillada delante de la primera de las tres filas de asientos. Rezaba con un sollozo que a Cáceres le sonaba a queja. Se sentó en la última fila a esperar, la silla de madera crujió y los dos niños, que parecían mellizos con el mismo peinado y la misma altura, lo miraron. Cáceres intentó sonreírles. Pensó por un segundo si esa locura valía la pena por un poco de sexo, por una chupada. No lo dudó, lo entusiasmaba el trueque que le había propuesto la hermana de Molina.



Desde la cama de un hospital público, Cáceres recuerda cuando acompañó la agonía de su hermano. En ese vaivén entre al pasado y el presente, está la clave de una vida insulsa, donde la infancia a los pies de la cordillera de Amambay, la chacra familiar, es el páramo ideal al que ya no se puede volver.

...

Paraguay es una novela de personajes oscuros e inolvidables, dolidos por la pérdida del sueño del eterno retorno.

...

Una novela en contrapunto entre el pasado y el presente. Un puñado de perdedores que intentan licuar sus dramas internos perdiendo el tiempo en situaciones sin solución.



Martín Di Lisio: Buenos Aires, 1980. Escribe cuento, novela y teatro. Publicó los libros de cuentos *Hacerse agua* (Ed. Municipal de Córdoba), *Distancias* (El 8vo loco/Milena Caserola) y *Pictografías* (Zona Borde). Actualmente reside en Tandil.



Baja el cierre de la bragueta. El pantalón cae fácil. No lo saca, lo deja retorcido sobre las zapatillas desabrochadas. Vuelve a sentarse. Abre las piernas. Corre la bombacha a un costado, no la baja. Se toca. El movimiento rítmico de sus dedos desliza el elástico. Baja la bombacha hasta las rodillas. El reloj de pared marca los segundos, pulsa el ritmo sobre el clítoris. Me toco un poco todos los días. Volver a entrenar. Mi mano sabe. Dos dedos alcanzan. Una partitura, percusión. Busco una imagen. Ni hombre ni mujer. Me alcanzo y sobro. Inspiro fuerte, exhalo. Un chispazo tenue. No necesita más. De a poco. No se exige mucho. Deja caer las manos al costado del cuerpo, gira la cabeza sobre los hombros. Relaja. Camina hasta el baño. Se lava las manos con agua y jabón. Sube el pantalón y vuelve a la lista.

Cuando pasa el temblor apoya la cabeza en el hueco. Está conmovido. Una fuerza gravitacional lo imanta, un cordón umbilical invisible lo ata al útero, la boca contra la vulva, la lengua que se estira larga en un esfuerzo inútil por llegar al centro. Entiende que debería soltarla, que el cuerpo hinchado le pide distancia, pero no puede. Hurga con el dedo, primero uno, después dos, tres que ensanchan esa boca voraz que palpita y se retuerce para finalmente vomitar unas gotas de líquido claro que se vuelve tsunami que avanza y arrasa. Están en término, no es problema. Solo se trata de parir.



Al iniciar *La lista* Estela comienza a enumerar cada regalo de aniversario de casada, sin saber que está escribiendo un índice que condensa materialmente diez años de amor que caben en una bolsa de consorcio.

...

Adiestrada en el periodismo y en los formatos televisivos, Bibiana Ricciardi escribe un trip erótico del desamor con un ritmo narrativo de precisión admirable. El repiqueteo dual y constante de dos voces contrapuestas, desgana el cúmulo de una relación de poder hacia adentro de una pareja que junta parece indestructible. Profesionales de buen pasar, bellos, elegantes, refinados, que no consiguen compartir y unificar sus deseos como pareja, sino que apelan a la competencia y a imponerse uno por encima del otro.



Bibiana Ricciardi: Buenos Aires, 1966. Es periodista, guionista, productora, directora y dramaturga. Egresó de la Maestría en Dramaturgia de UNA. Es docente en Tea y dicta talleres de escritura. Integra el colectivo autoral Compañía Rioplatense. Fue integrante de la revista *La maga*. Escribió y actuó la obra teatral *Salerno*. Coordinó, produjo y antologó el libro *10 lugares contados* (Planeta) y coprodujo los cortos que acompañan el proyecto. Publicó las novelas *Una mujer corre* y *Algunas cosas que estuvieron pasando desde que te fuiste* (Alto Pogo), el libro de crónicas *Cuerpo Presente* (Tusquets).

EL TIEMPO QUE LLEVE OLVIDAR / Mercedes Bisordi

ETQLO

COLECCIÓN NOVELA • 2019

ISBN 978-987-4144-26-3 • Págs. 124 • Fto. 14x20

Derechos mundiales

2019



Si seguís barriendo, vas a tener que volver a bañarte. Quedate quieta, que ya deben estar por llegar. Vas a gastar el piso –le dijo el padre y los dos se rieron. El viejo se ponía bueno cuando estaban por salir a alguna parte, se olvidaba de quejarse por cualquier cosa.

Con los años, los pisos asentados en tierra que había barrido su abuela parecían de piedra. De piedra gris opaca. Para que revivieran había que baldear, pero ya se había calzado las zapatillas blancas. Las que se ponía después de bañarse, cuando no había nada más que limpiar.

Ni tiempo para aprontar el mate había, llegarían en cualquier momento. Así que se quedaron sentados, mirando a la gata, mirándose los pies, mirando de nuevo a la gata que metía la garra en la cueva de un sapo.

Margarito abre los ojos de a poco y los deja clavados en lo primero que enfoca: una rama. Qué jodido es a veces volver del sueño. El sol le dio de lleno durante toda la siesta y lo dejó abombado. Ni la mirada se anima a mover, siente que el cuerpo no le responde. Piensa en Gorosito, uno que, mamado, se había quedado dormido al sol. Un mediodía de enero. Él mismo lo había visto, pero qué se iba a imaginar que el desgraciado, cuando quiso despertarse, ya estaba muerto. Achicharrado por la ginebra y el sol. Y eso que no se cansaba de repetir, cuando podía, que “la ginebra es traicionera, la ginebra te deja sin piernas”. A lo mejor no sabía que los consejos solo sirven para los demás, el pobre Gorosito, que en paz descanse.



Mercedes Bisordi escribe porque sabe escuchar.
Su voz narrativa está hecha de recuerdos vitales.



Un relato sin centro definido, que se abre en un sistema narrativo aspero, oscuro y hermoso. Fermenta literatura en estado puro, la pulpa misma que forma la hoja donde se imprime lo escrito.



El tiempo que lleve olvidar es una novela sobre los anhelos vitales que nunca se abandonan, pase lo que pase.



Mercedes Bisordi: Santa Fe, 1975. Vive en Colastiné Norte, Santa fe. Es comunicadora social, gestora cultural, y coordina ciclos de lectura y talleres de escritura. También co-conduce el programa radial *La Trama. Literatura desde Santa Fe* (FM Ochava Roma), que ganó el premio FOMECA 2015. Publicó poemas y textos breves en fanzines, revistas de arte y antologías. Integra el colectivo organizador del Festival de Literatura de Santa Fe (Fe.Li.Sa.). *El tiempo que lleve olvidar* es su primera novela.



Abajo, el cajón abierto. Las entidades se preparan para la bienvenida. Cargan sahumeros y los ubican formando un gran círculo. Con un sahumero en llamas, el jefe de la operación enciende el círculo, dando inicio al acto inaugural. Huele a pachuli intenso. Los portadores cantan un mantra. Comienzan muy bajo, y de a poco van subiendo el volumen. Tiembla la cajonera.

Nelly contempla la ceremonia mientras aterriza en la silla. Dos entidades acomodan la regla en ángulo de cuarenta y cinco grados.

Baja, manija, por las escaleras que llevan al subsuelo de la oficina de Personal. Mira hacia atrás para confirmar que no hay nadie. Prende un pucho. Una pitada rápida y desciende veloz: saltea dos o tres escalones con cada zancada. Tira el cigarrillo prendido a mitad de camino. Desciende los últimos escalones hasta llegar a la entrada. A Rolly ya no le quedaba otra, se le habían juntado varias cosas: su pase a Despacho y Ceremonial, seguir la jubilación de Nelly, hablar por las recategorizaciones y averiguar lo del puro para su primo. Para todo eso tenía que bajar al Infierno.



Laura es una de las empleadas de un organismo administrativo sumido en la interna sindical. Rosca, tejes, radiopasillo, el sindicato, las repetidas promesas de una categoría que todos quieren.

• • •

En su revés fantástico, uno de los cajones de un mueble de oficina es el portal a una realidad paralela, en la que entes en miniatura libran, también, una batalla de poder.

• • •

Luciana Strauss hace una apuesta narrativa original de microsociología de laboratorio.



Luciana Strauss: Buenos Aires, 1980. Es socióloga y docente universitaria. Es coordinadora académica del IDAES en el Centro Universitario de San Martín, sede de la UNSAM que funciona en la Unidad Penal 48 de José León Suárez. Es docente de Taller de Redacción (IDAES/CUSAM) y de Escritura y Argumentación (IDAES/UNSAM). Entre 2012 y 2017 fue directora de la colección *Sociales en debate* y editora de la *Revista Ciencias Sociales*, ambas de la UBA. Desde 2014 co-coordina el proyecto social y artístico *Las Armas* junto a Marcos Perearnau. Publicó el cuento *Los perros azules* en la Revista Carapachay, fue ganadora del concurso Aguafuertes Sociales (2013). *El Ente* fue finalista del Primer Concurso de Narrativa Bernardo Kordon, organizado por las editoriales Conejos y Paisanita, y es su primera novela.

CHINA ES UN FRASCO DE FETOS / Gustavo Espinosa

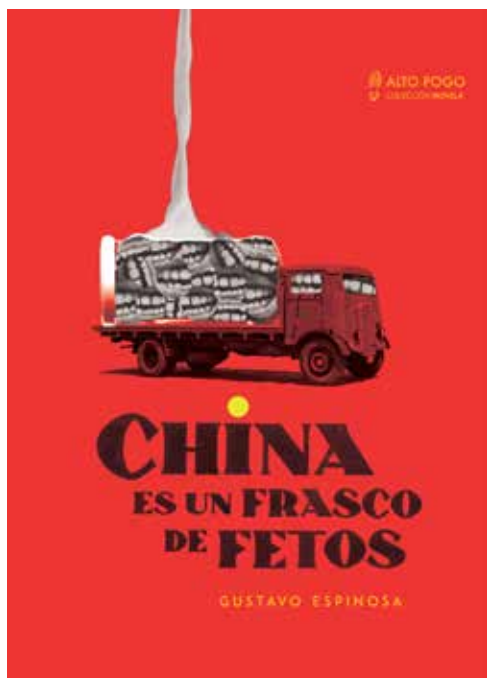
C

COLECCIÓN NOVELA • 2018

ISBN 978-987-4144-16-4 • Págs. 162 • Fto. 14x20

Derechos mundiales (no España)

2018



La cerrazón fría de la madrugada primaveral, la saturación de intemperie, de ansiedad y de hambre acumulados durante días y días de espera en la estación de partida, lo hicieron desear el calor de los cuerpos hacinados en la jaula para ganado del camión, la penumbra asegurada por la lona verde del Ministerio, la irresponsabilidad del pasajero que se sabe con un destino seguro aunque desconocido, que otros deciden y ejecutan. Tras las búsquedas y corridas del principio, se había resignado a separarse de Tota, para luego consolar-se pensando que los cálculos que planeaba armar durante el viaje, lo iban a llevar con error mínimo y salvable, hasta el punto exacto donde ella lo iba a estar esperando. Se había subido al Aclo matrícula 101067, admitiendo que el frío en los huesos y el dolor en los pies eran más poderosos que las matemáticas y el amor, aún para un geómetra enamorado.

El verano tiene el volumen de una era. Yo siempre frente a ti. Tu cara es una encrucijada de rasgos atropellados por lo blando y lo redondo. Manchas rosáceas, abruptas sobre el tenso esplendor de tu piel blanca, se te han suscitado sobre la interminable teta izquierda, en la grieta ecuatorial del ombligo, entre la gorguera de roscas flácidas de tu cuello. Son pródromos de apocalipsis: mis ingenios de captación y mi lucidez deben potenciarse. Sudo viscosamente. Con un gruñido despido a los confiteros que han aparecido en el porche con su envoltorio blanco, su moño rosado sobre bizcochos afrodisíacos.



China es un frasco de fetos es un poema de amor desmesurado. Un geómetra enamorado hace cálculos matemáticos para encontrar a su amada que, como él, fue deportada a un pueblo desconocido en un camión jaula. Enfermos del lenguaje reclusos en colonias marginales y periféricas. Una novela que rompe el sentido en cada línea. Un juego extremo con la experimentación narrativa. Con humor y muy buen tacto, el autor crea un universo en demolición.

...

Gustavo Espinosa es un mago de la estructura. Un escritor de culto, exquisito, que sabe combinar a la perfección distintos géneros. Es, sin lugar a dudas, una de las voces más interesantes y originales de la narrativa latinoamericana. Una de las joyas literarias mejor guardadas del Uruguay.



Gustavo Espinosa: Treinta y Tres, 1961. Escritor y docente. Publicó el libro de poemas *Cólico Miserere* (Trilce-MEC), y las novelas *China es un frasco de fetos* (H), *Carlota podrida* (HUM), *Las arañas de Martes* (HUM) y *Todo termina aquí* (HUM). Obtuvo varios premios, como el Nacional de Literatura y el Bartolomé Hidalgo. Conduce el programa de radio Socios del blues por FM 89.9 Utopía (www.treintaytres.net).



CONSTRUCCIÓN DE LA MENTIRA / Gonzalo Heredia

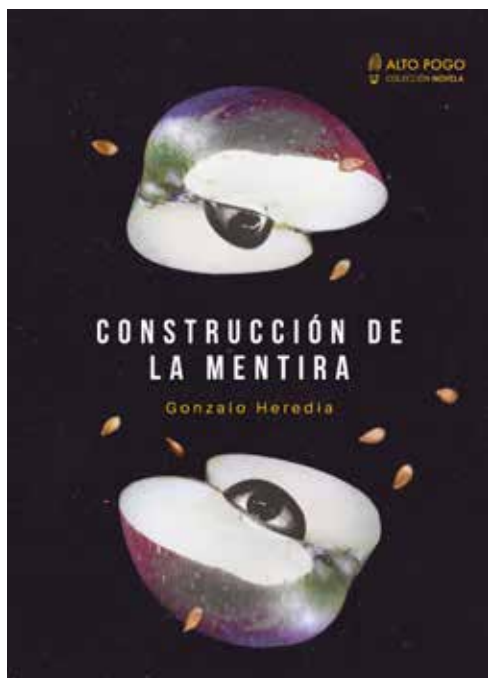
CDLM

COLECCIÓN NOVELA • 2018

ISBN 978-987-4144-14-0 • Págs. 202 • Fto. 14x20

Derechos mundiales

2018



El atelier de la vestuarista es un departamento triste de dos ambientes con kitchenette. Por toda la habitación hay percheros de pie, cajas de distintos tamaños, cobertores y bolsas de varios colores. Por la puerta entreabierta la veo en el living, sentada en el sillón con las piernas cruzadas. Genia. Hay papeles y revistas de moda desparramados sobre la mesa. Le dice a alguien por el celular que ella no se peleó con nadie y que lo conoce bien a ese mosquito muerto, que se muere por pertenecer y estar en el vip del vip, le encanta ser amigo de los famosos y tener una vida de canjes. Manda un besito y corta. Aparece y pregunta: ¿Cómo fue? Señala el ruedo. La asistente con cara de Pamela gira la cabeza, tiene alfileres en la boca, despega apenas los labios y contesta: Todo bien por acá, marcando el pantalón, es un poquito más bajo que Julián. Está en cuatro patas con la cara roja y la frente brillante. La vestuarista me mira, sonrío y me abrocha los últimos dos botones de la camisa blanca.

Me pregunta si lo conozco y le pregunto: ¿Qué Julián? López, me dice. Me hago el boludo y le pregunto si se dio cuenta de que estoy más flaco y le digo que estoy entrenando durísimo, pregunta por la última vez que nos vimos y se contesta: Los Martín Fierro, y se queda callada. Sé que está pensando que lo perdí. Le hubiera encantado que lo ganara, así se lucía su outfit en las tapas de todas las revistas, pienso. Me dice que se acuerda que estaba divino, súper guapo, elegante y fino, como ahora. Un bombón. Tiene la sonrisa tatuada en los labios. Cuando termina de alisar la camisa y acomodar el cinturón, me pide que nos saquemos una foto para Instagram.



Un actor famoso sumergido en un universo inestable y superficial, se cuestiona su propia vida, sus deseos, sus obsesiones, el lugar que los otros le fueron construyendo a lo largo de su carrera. Con una voz madura y potente, Gonzalo Heredia discute al medio en el que trabaja e ironiza sobre los distintos roles que debe representar, como si ser actor lo predispusiera para no dejar de actuar nunca, ni siquiera frente a sus íntimos.



En *Construcción de la mentira*, su primera novela, Gonzalo Heredia le da vida a la voz en off de un actor en conflicto. Un recorrido cámara en mano por sets, boliches, decorados, el interior más íntimo de su casa. Extras y maquilladoras, divas, actrices jóvenes en ascenso. Pero también la paternidad, el cotidiano doméstico, su relación con su esposa y consigo mismo frente al espejo.



Gonzalo Heredia: Munro, 1982. Estudió teatro en Comunicanto, La Barraca y en la Escuela de teatro de Buenos Aires. Trabaja como actor en televisión, cine y teatro. Hizo taller individual y clínica narrativa con Virginia Cosin, y la carrera de narrativa en Casa de Letras. Actualmente participa en el programa radial *Notas al pie*, en FM Cultura y como columnista en el programa *Días como estos*, en Radio Metro. Recomienda libros en @lagen-teandaleyendo. *Construcción de la mentira* es su primera novela.

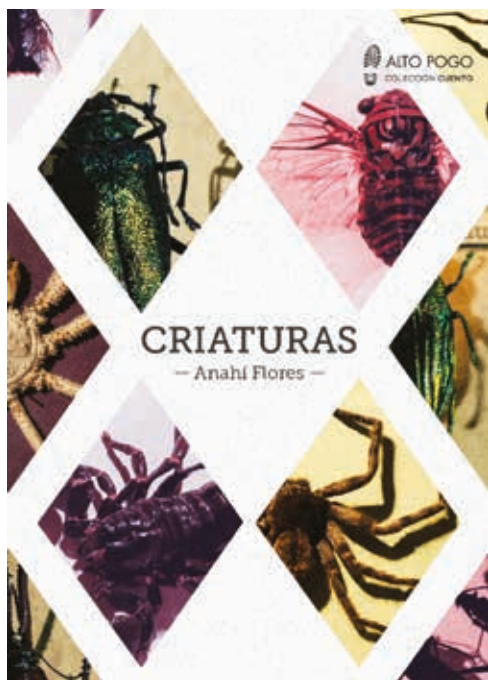
C

COLECCIÓN CUENTO • 2018

ISBN 978-987-4144-12-6 • Págs. 145 • Fto. 14x20

Derechos mundiales

2018



Marea alta

Avanza con las manos hacia delante como una sonámbula. Cerca de la cama, su pie choca contra algo blando. Da un paso atrás, imagina un bicho del tamaño de una foca bebé. Reconoce la respiración de su hija dormida. Se agacha tanteando el tul mosquitero que va hasta el piso. La niña está atrapada entre la cama y el tul, como un pez en una red.

El sonido

Azucena entra a la casa con el paquete en la cartera, pasa por la cocina y va directo a su cuarto. Cierra la puerta. La señora hoy salió temprano y ella decidió tomarse la tarde libre. Al fin y al cabo la casa está limpia y la ropa planchada. Le falta preparar la comida, pero hay tiempo para eso. Abre el paquete y saca los dos enteritos de recién nacido, los extiende sobre la cama, que ocupa casi todo el cuarto. Se saca las alpargatas pisando el borde de una y luego de la otra con el pie contrario. Se sienta en la cama, sube las piernas, las cruza. En esa posición el jean le ajusta más que cuando está parada. Desabrocha el botón, baja el cierre, descruza las piernas y se sienta sobre los talones, arrodillada. Queda de frente a esa ropa pequeña y celeste. Acomoda los dos pares de escarpines a la altura donde, supone, estarían los piecitos. Los mira, vestidos, por primera vez.



Con una mirada kafkiana, los cuentos de *Criaturas* funcionan sobre una desconfianza constante respecto de los sentidos. Cada relato del libro está trabajado en torno a obsesiones:

los animales, los niños, la maternidad, los insectos, y la forma en que las cosas pueden torcerse hacia lugares inesperados.

Como una poeta experimentada, Anahí Flores sabe operar sobre el lenguaje y extraer, ella también, las piedras de la locura.

Anahí Flores: Buenos Aires, 1977. Se dedica a escribir y dar talleres de escritura. Publicó los libros *Ciertas horas de la primavera* (La Carretilla Roja, 2017), *Se durmió y otros poemas* (Bajo la Luna, 2015, tercer premio del Fondo Nacional de las Artes), *Todo lo que Roberta quiere* (Textos Intrusos, 2013), *Catalinas Sur* (Eloísa Cartonera, 2012) y *Limericks cariocas* (Caki Books Editora, Río de Janeiro, 2011). Entre 2003 y 2010 publicó seis libros sobre la filosofía del yoga en Buenos Aires, San Pablo y Río de Janeiro. Algunos de sus cuentos y poemas se encuentran en las antologías *En frasco chico* (Colihue, 2004); *Bendito sea tu cuerpo* (Ventana Andina, Perú, 2008); *La mujer rota* (Literalia Ediciones, México, 2008); *Lecturas + prácticas del Lenguaje* (Mandioca, 2015); *El cuento, una pasión argentina* (Ediciones Desde la Gente, 2016); entre otros.

En este momento está organizando el *Proyecto Bailarinas*, un libro de cuentos de autores contemporáneos ambientados en el mundo del ballet.

NADIE EXTRAÑABA LA LUZ / Sergio Gaiteri

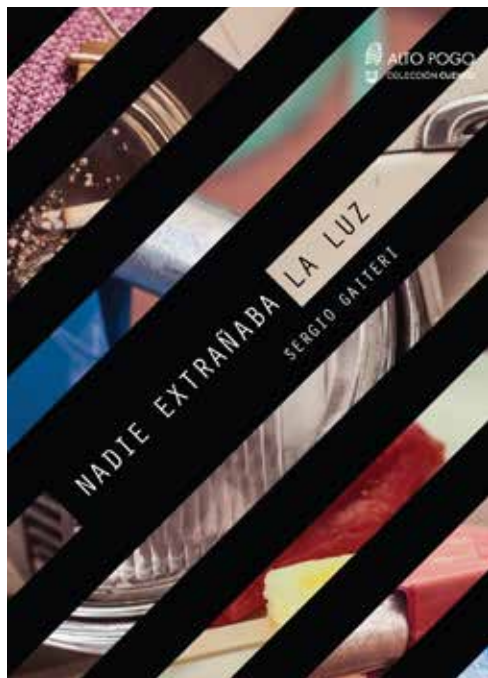
NELL

COLECCIÓN CUENTO • 2018

ISBN 978-987-4144-15-7 • Págs. 116 • Fto. 14x20

Derechos mundiales

2018



Tres etiquetas y media

Este hombre, Juan Carlos, vivía en nuestra calle, en la vereda de enfrente, en diagonal hacia la izquierda. Las veces que lo crucé en la calle o en el almacén, aunque lo saludara de la mejor manera, me devolvía el saludo con un leve gesto de cabeza y un sonido imperceptible que dejaba escapar de su boca. Nora decía que era así con todo el mundo, que no tenía nada particular conmigo. Yo no estaba tan seguro de que fuera así. Siempre iba de saco azul y corbata negra. Se decía que trabajaba en el Banco de la Provincia. Los sacos estaban gastados, las corbatas habían perdido el brillo. A su manera era un hombre elegante. Eso me parecía. Alto, flaco, de unos cincuenta y cinco años. Eso sí, la piel de la cara arrugada, agrietada, con manchas de color rojo oscuro en la frente y en el cuello.

Once paladas de nieve

Existe una broma entre los encargados de negocios, por lo menos entre los del Centro. El chiste es que nunca se está con una chica en posición horizontal, en una cama o algo parecido. La cosa siempre es en una oficina oscura, con las persianas bajas, la puerta trabada y los dos a medio desvestirse. La chica, por lo general, es una empleada joven, nueva en el local. Obviamente es un chiste, pero algo de eso hay. Con Natalia fue distinto.



Gaiteri es único. Cuento a cuento está puliendo una voz narrativa que lo define como uno de los escritores más verdaderos del momento. Edita la realidad, la recorta y la lleva a su mínima expresión. Pequeñas células cinematográficas, escenas teatrales, minúsculas degradaciones de la condición humana. La clase media y sus problemas. Los secretos, las infidelidades, el resentimiento, una bomba que no estalla solamente porque tiene la mecha mojada.



Gaiteri escribe este puñado de cuentos como si en cada palabra se jugara la vida.



Sergio Gaiteri: Córdoba, 1970. Autor de los libros de cuento *Los días del padre* (Ed del Boulevard), *Certificado de convivencia* (Recovecos), *Trabajo Social* (Editorial Municipal de Córdoba), de las nouvelles *La moza* (Eduvim) y *La vertiente* (Nudista) y de la novela *Nivel Medio*. Fue traducido al italiano y al inglés.



A LA CÁRCEL / Ricardo Elías

ALC

COLECCIÓN NOVELA • 2017

ISBN 978-987-4144-10-2 • Págs. 234 • Fto. 14x20

Derechos mundiales

2017



Estaba nublado. Algunos reos jugaban a la pelota, un grupúsculo hacía gimnasia en una esquina. El resto se reunía en las colectividades que conformaban las temidas bandas del patio central, pequeños grupos de poder que se disputaban el mando del recinto. Ganzúa Jiménez era uno de los líderes. Su clan estaba conformado, entre otros, por sus dos intocables: Yancloot Valdés y Julio Delgado, más conocido como el Guatón Delgado. Ellos, a su vez, también tenían sus propios clanes. Lalo Cartagena y Boticheli Hernández pertenecían al de Yancloot. Puestos en un organigrama empresarial diríamos que Ganzúa Jiménez vendría a ser el gerente de la compañía, Yancloot Valdés y el Guatón Delgado los jefes de sucursales, y para abajo el resto, aunque para arriba también continuaba. Siguiendo el mismo modelo, don Chuma o Chumita podría considerarse el presidente de la firma. Chumita, el patriarca, era el preso más viejo del penal y alguna vez también fue el más violento. Su rostro y sus delga dos brazos fibrosos exhibían enormes cicatrices que pasaron a conformar el corroído paisaje de su cuerpo.

Lalo Cartagena miró con asombro el montaje de la estructura, una extraña satisfacción le infló el pecho. Era como si la sangre llenara cálidamente cada arteria de su cuerpo y el corazón se le inflara como un enorme pulmón. Jamás creyó que experimentaría algo así dentro de la cárcel. Yo debí haber sido paleontólogo en vez de delincuente, pensó. Aunque una cosa no necesariamente quitaba a la otra. Podría haber sido paleontólogo y delincuente a la vez.



A la cárcel es una novela épica de aventuras. Un grupo de presos planean el típico escape de la cárcel: cavar un túnel. Pero en el túnel se encuentran algo que cambia el plan y sus propias vidas.

...

Escrita con una voz fresca que trabaja, desde el humor y la parodia, la poética del absurdo, el libro devela las perversas lógicas del poder.

...

Con una propuesta atípica en la narrativa joven chilena, Ricardo Elías demuestra que sabe lo que hace. Sabe escribir, sabe de detalles, sabe de climas, sabe de estructura. *A la cárcel* es una novela inolvidable.



Ricardo Elías: Santiago de Chile, marzo de 1983. Es autor de *Cielo fosco* (Ed. Librosdementira, 2014). Sus textos han sido publicados en revistas literarias de Chile, Argentina y EEUU. Ha sido premiado con la beca de creación literaria del Fondo del Libro en Chile y ganador del V Concurso Internacional de Novela Contacto Latino, en EEUU, con *A la Cárcel*. Actualmente reside en la ciudad de Santiago.

C

COLECCIÓN NOVELA • 2017

ISBN 978-987-4144-05-8 • Págs. 198 • Fto. 14x20

Derechos mundiales

2017



Las dos tardes de ese fin de semana, Malena iba a dedicarse a trabajar con su hermano Leandro. Habían planificado juntos la construcción de la casa, compartían algunos gastos y también las ideas sobre cómo sería el hogar. El proyecto demoraba. Mientras Leandro había formado una familia y estaba esperando su segunda hija, Malena debía resolver en soledad algunas cuestiones. En cuanto terminaran el trabajo de cada día, ella tenía que llevarlo al puerto para que Leandro pudiera volver con su familia. La noche del sábado, Malena se juntaría a ensayar: había formado con dos amigas de la isla una banda amateur de mujeres que tocaban rock, y eso la tenía entusiasmada. En uno de sus mensajes de audio me contó que la acompañaban Tute, la chica con la que vivía antes y su actual vecina, y Mari, otra chica de la zona.

Me invitó a que fuera a escuchar uno de los primeros ensayos de la banda ese sábado a la noche, pero no me animé, preferí encarar el paseo durante el día e ir a visitarla directamente el domingo por la mañana. Salí de mi casa con los borcegos puestos, tal como me había indicado, y muy abrigada porque parecía que iba a estar nublado y frío. Llevaba encima un libro que recopilaba la obra periodística de Rodolfo Walsh, quien durante la investigación que lo llevó a escribir *Operación Masacre* se refugió con su compañera, Lilia Ferreyra, en Liberación, una casa que quedaba sobre el río Carapachay. También llevaba más abrigo para la noche, un cuaderno, una cartuchera, un grabador prestado, un estuche con algunos objetos de aseo personal y dos regalos.



Una joven escritora emprende un viaje de investigación desde la ciudad hacia una zona ribereña. Rápidamente se convierte en un trayecto íntimo, de descubrimientos personales, de dudas y de reafirmación de la vida, la muerte, la enfermedad, la soledad, el desamparo. Pero también, poco a poco, ese viaje comienza a intervenir sobre lo real y lo político.

• • •

Confluencia es una novela que parece estar escribiéndose a medida que se la lee. Pequeños relatos de vida que la narradora, atenta y voraz, con una escucha digna de una socióloga, recopila y procesa dentro mismo de su propia historia de vida.



Inés Kreplak: Buenos Aires, 1987. Estudió Letras en la Universidad de Buenos Aires. Trabaja en el área de comunicación de un organismo público y es docente universitaria. Coordina un taller de lectura y escritura y varios proyectos de promoción de la lectura. Entre otros, fue curadora de la colección de narrativa contemporánea argentina *Leer es futuro* del Ministerio de Cultura de la Nación y fundadora de la primera Biblioteca al paso en Buenos Aires. Publicó algunos relatos en medios. *Confluencia* es su primera novela.

EL USO RARO DE NUESTRO LENGUAJE / Ale Díaz B.

EURDNL

COLECCIÓN NOVELA • 2017

ISBN 978-987-4144-09-6 • Págs. 88 • Fto. 14x20

Derechos mundiales

2017



Con el coche el viaje hasta Orense nos lleva menos de veinte minutos. An abre la puerta que divide el jardín de la calle. Es tarde y la casa está oscura. Nos pide un segundo y se cambia la remera por otra que tiene a un tipo clavándose una hipodérmica en el brazo. En la sublimación, la aguja queda flotando sobre la curva del pecho y la imagen es grotesca y contradictoria. Orle está en el patio. Tiene un palo en la mano con el que corrige el fuego, se aparta del humo y deja la carne asándose. Es flaco, alto, de textura ágil. Nos pregunta cosas del hotel, de la habitación y también de la terraza desde donde los vimos y que él no conoce. Dice que, cuando era chico, en uno de los salones funcionaba un casino y que hasta hace treinta o cuarenta años no había otra cosa de esas dimensiones salvo en Mar del Plata. Mueve los brazos sin soltar el palo, habla y me hago la idea de que es alguien a quien le gustan las peleas. Dirimir pleitos por la fuerza, confiado en que, agotados todos los recursos, su cuerpo va a responderle.

Orle estuvo tomando bencedrina. Nos muestra el gotero que tiene en la mochila. Habla sin que le preguntemos, repite palabras y se queja de la bola de algodón que siente en la boca. El gotero es un frasco de vidrio marrón con una boquilla en la tapa, le salió trescientos pesos y se lo dieron lleno por la mitad. Dice que hay decenas de libros inspirados por la bencedrina, por la época en que estuvo de moda. Una síntesis anfetamínica, un medicamento que usaban en las aerolíneas a principio de siglo como política de empresa.



Una secuencia inestable de acciones contadas como una mentira. La voz fascinada de un narrador drogado da cuenta de un presente en el que nadie cree.

...

El viaje como solución de continuidad, locaciones solitarias, abandonadas, personajes difusos en constantes disputas de poder. Un clima de fin de fiesta, el desinterés y la abulia, la desidia y la resignación. La extraña manera que tenemos de comunicarnos, los posibles usos y abusos de nuestro lenguaje.

...

Alejandro Díaz B. construye en su ópera prima un relato con una sensualidad impostada, relativa y espumosa, una novela que deberían filmar los hermanos Coen.



Alejandro Díaz B.: Buenos Aires, 1972. Fue fundador y es coordinador de Submundo Estudio y socio en Espacio Moebius. Es letrista y cantante de la banda Impune. Participó en ciclos de lectura y publicó sus artículos en diferentes revistas. *El uso raro de nuestro lenguaje* es su primera novela.

LOS LÍMITES DEL CONTROL / Yamila Bêgné

LLDC

COLECCIÓN CUENTO • 2017

ISBN 978-987-4144-11-9 • Págs. 154 • Fto. 14x20

Derechos mundiales

2017



Cajas de humo

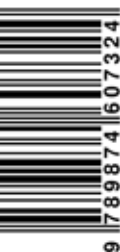
A las tres veintitrés de la madrugada del 6 de octubre de 1799 me convertí en el primer ser humano en soñar con el tren a vapor. Según informó el instituto de análisis estadístico Racing REMs a la mañana siguiente, fui yo el que obtuvo el primer lugar en la reñida carrera de esa noche de octubre. Después del mío, siguieron, en otras dos cabezas de otros dos hombres, el segundo y el tercer sueño con trenes a vapor, la misma noche, pero a las tres y veinticinco y a las tres y veintinueve. Para el mediodía del 7 de octubre, mi primer puesto estaba ya confirmado por todos los organismos pertinentes. Algunos ya empezaban a decir que era un premio que no merecía, que yo solo había dado un paso muy preliminar, demasiado preliminar, hacia la invención de la primera máquina capaz de circular con éxito sobre rieles. Sin embargo, mi nombre apareció encabezando la tríada en *The Daily Dreamer*, el periódico especializado de la zona. Aunque en un principio los otros dos nombres me resultaron desconocidos, tras varias relecturas pude comenzar a repetir sus sonidos con familiaridad, una vez y otra vez y otra vez. George Stepson y John Blinkistop. Comunes, extensivos, amplificados; nombres como cualquier nombre, como el mío también. Nombres de los tres primeros sueños humanos con locomotoras, vagón tras vagón tras vagón. Richard Trevithink, el mío, arriba de los otros dos.



Yamila escribe estos nueve cuentos como quien respira bajo el agua. Sabe lo que hace. Escribe para producir placer en la lectura, porque ella misma es una lectora inteligente que lee a medida que escribe. Lee para documentarse, pero también se lee a sí misma, para ejercer el control que la proponen como una de las escritoras más interesantes y distintas de la actualidad. Sólidas tramas sumamente interesantes con un lenguaje extraño y poético. En cada cuento se ingresa a universos diferentes, llenos de sorpresas y conocimiento.



Yamila Bêgné: Buenos Aires, 1983. Es licenciada en Letras (UBA) y magíster en Escritura Creativa (UNTREF). Publicó los libros, *Protocolos naturales* (Metalúcida) y *El sistema del invierno* (Outsider). Participó en revistas digitales de literatura, como *El Interpretador* y *Letral*, y en distintas antologías como *Una terraza propia. Nuevas narradoras argentinas* (Norma), *El tiempo fue hecho para ser desperdiciado. Antología urgente de nuevos narradores argentinos* (Libros del perro negro) y *La frontera durante* (Outsider).



SIERRA GRANDE / César Sodero

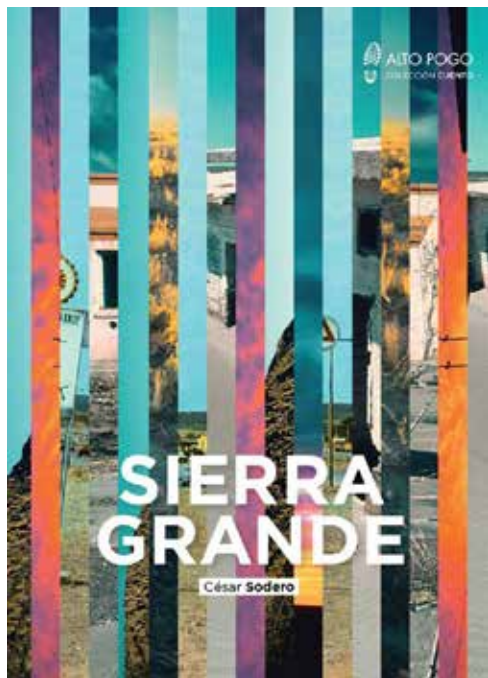
SG

COLECCIÓN CUENTO • 2016

ISBN 978-987-46073-2-4 • Págs. 146 • Fto. 14x20

Derechos mundiales

2016



Los rusos

A fines del noventa y uno, un barco con veinte marineros rusos atracó en el puerto de Sierra Grande. El fin de la Unión Soviética los había sorprendido en mar argentino. Ya no tenían bandera ni permiso para seguir pescando. Fondearon en una dársena. El gobierno argentino les prohibió pisar tierra hasta que se resolviera el conflicto. Un grupo de prefectos se encargaba de vigilar para que se cumpliera la orden. Los rusos aprovechaban la luz del día para hacer trabajos de mantenimiento. Les gustaba musicalizar el ambiente con óperas rimbombantes que reproducían la heroicidad del espíritu eslavo. Los prefectos, acostumbrados a escuchar chamamé y otros ritmos tradicionales del norte argentino, se sentían intimidados por los contrapuntos musicales.

Los castigos

Sos un punto de luz en la oscuridad, le dijo el padre Hilario mientras la tenía sentada en la falda. Nati no se animó a preguntar a qué se refería con eso de la luz y tampoco por qué la mano del cura se deslizaba debajo de su pollera. Lo único que sabía era que la palabra de Dios era incuestionable y que las decisiones que tomaban sus representantes en la tierra estaban bendecidas por Él. Así que lo mejor era aceptar lo que Hilario le estaba proponiendo como un aprendizaje para acercarse cada día más a una vida llena de virtudes, como le recordaban cada mañana las monjas.



César Sodero tiene una voz narrativa consciente del maravilloso ejercicio de la escritura. Con su mirada cinematográfica inventa un universo de historias mínimas con personajes conflictuados, sensibles y vulnerables. Un mosaico de escenas literarias donde la soledad, la violencia y el drama lo gobiernan todo.



Sierra Grande es una ciudad al sur de Río Negro, a 20 km de la costa atlántica. Entre los años 70 y 80 funcionaba la mina de hierro más grande de Sudamérica. Con el arribo neoliberal del menemismo la mina cerró y se produjo un éxodo masivo de sus pobladores. En ese universo se desarrollan los cuentos de *Sierra Grande* que con una mirada íntimamente detallista, retratan la vida de un puñado de adolescentes perdidos entre el aburrimiento y la violencia de sus mayores.



César Sodero: Sierra Grande, Río Negro, 1977. Estudió cine y filosofía en Buenos Aires, donde vive actualmente. Trabaja en la industria cinematográfica desde hace más de diez años produciendo y escribiendo para distintas productoras.

LOS ENFERMOS / Natalia Rozenblum

LE

COLECCIÓN NOVELA • 2016

ISBN 978-987-46073-7-9 • Págs. 244 • Fto. 14x20

Derechos mundiales

2016



Que no haga ruido.
Que no se den cuenta.
Que no se me doblen las rodillas.
¿Qué hace acá? ¿A qué vino?
Agarro los tobillos de Manuel para no caer al piso. Para no golpearme.
Estoy seca y el roce duele.
Tengo ganas de hacer pis y me hago encima.
Hija de puta, dice Alfredo con su voz grave, me measte los pantalones, la puta que te parió.
Me lo dice al oído, mientras me pellizca la cola donde ya tengo dos moretones. En los huequitos donde le gusta apretarme con sus dedos.
El pis chorrea por una de mis piernas y entra en mi zapato.
Alfredo se va de la habitación cerrándose la bragueta.
Yo, en cambio, intento no mirar a mi Manuel. Pero no puedo.
Sigo con las manos en sus tobillos. Tiemblo.
El olor inunda todo.
¿Qué le voy a decir a la enfermera? ¿Que Manuel se meó?
Bajo mi pollera, la acomodo. Busco un trapo, algo para limpiar. Encuentro unos pañuelos y me pongo a secar el piso.
El olor no se va, no se limpia, persiste.
Escucho voces detrás de la puerta.
Tengo que hacer algo.
En el pasillo, agarro un vaso de un dispenser y vuelvo a la habitación.
Entro al baño. No me miro en el espejo.
Acomodo el vaso entre mis piernas. Salgo.



Una madre vela el coma de su hijo suicida en un cuarto de hospital. El flujo constante de parientes, médicos, enfermeras, desquicia a esta mujer que es pura vigilia e intenta, como puede, estar a la altura de los acontecimientos.



Una thriller familiar intenso sobre relaciones violentas escrita con un pulso poético hermoso y siniestro.

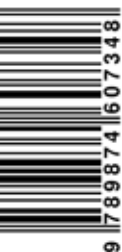


Natalia Rozenblum crea un monólogo desesperado sobre la contradicción de los cuerpos.



Natalia Rozenblum: Buenos Aires, 1984. Estudió filosofía (UBA) y creatividad publicitaria. Hizo cursos de narrativa con José María Brindisi, Selva Almada, Julián López y Margarita García Robayo; y de cine con José Martínez Suárez.

Ha llevado adelante proyectos como “Historias colectivas”, un juego interactivo de literatura del estilo “Elige tu propia aventura”, pero en donde la gente también podía escribir los textos. En este proyecto participaron los siguientes artistas: Liniers, Rosario Bléfari, José Martínez Suárez y Rafael Spregelburd. Dicta talleres de escritura desde el 2008 y tiene una librería en su casa, “La vecina libros”, desde enero de 2016. En octubre de 2016 publicó su primera novela, *Los enfermos*, por Alto Pogo. En 2017 quedó seleccionada en la Bienal de Arte Joven de Buenos Aires, con su novela corta *Baño de damas*.



LA CUARTA DIMENSIÓN DEL SIGNO / Esteban Castromán

LCDDS

COLECCIÓN NOVELA • 2016

ISBN 978-987-46073-4-8 • Págs. 156 • Fto. 14x20

Derechos mundiales

2016



La semiótica es la disciplina perteneciente a las ciencias sociales que estudia el signo y analiza la producción, circulación e interpretación del sentido. Para decirlo con menos rigor académico, se encarga de investigar fenómenos mediáticos, sociales y políticos, con la obsesión microscópica de un entomólogo del lenguaje y la cultura. Una de las corrientes clásicas desarrollada por el lógico y filósofo estadounidense Charles Sanders Peirce, a principios del siglo veinte, planteaba que el signo es un proceso de cooperación entre tres dimensiones: el objeto o signo en sí, lo que represente ese signo y su interpretación. Si bien en los años sesenta, el enfoque estructuralista europeo aportó nuevas perspectivas encaminadas a entender el creciente fenómeno de los medios masivos de comunicación, mi hipótesis parte de aquella base peirceana de tres dimensiones para formular que además debería considerarse un cuarto elemento: la experiencia.

Una noche como tantas otras, estaba soñando algo con trenes, gente desaforada subiendo y bajando de vagones que se dirigían hacia alguna parte, entre otras cosas que ahora no recuerdo del todo. Lo que sí recuerdo es aquel estruendo seco que me desplazó del reverso onírico.

Aún boleado por la somnolencia, creí escuchar gritos y pasos que subían las escaleras de la casa al otro lado de la puerta de madera que dividía el living de la sala central. No me animé a abrirla para constatar el presagio. La dictadura del horror ya había tomado el poder por la fuerza y un estado de sitio me paralizaba.

Un profesor universitario de semiótica obsesionado con trascender las teorías clásicas del signo. Una cuarta dimensión: la experiencia.

Su esposa trabaja en una empresa que fabrica y vende Puertas Blindado, más duras que la realidad. Una noche, dos delincuentes rompen la puerta blindada de la casa y matan a su mujer y a sus hijos.

...

Una noche, dos delincuentes rompen la puerta blindada de la casa y matan a su mujer y a sus hijos.

...

Desde ese momento el profesor se convierte en el asesino serial de la semiosis social. Matar para vengarse, no de los asesinos, sino de aquellos que diseñaron las condiciones de posibilidad para que sucedieran los hechos: los trabajadores de la empresa que fabricó la puerta. Técnicos, cerrajeros, publicistas, carpinteros, son muertos por el incumplimiento de una premisa publicitaria.

...

Esteban Castromán crea argumentos para retorcerlos, estirarlos, llevarlos al extremo de sus posibilidades.



Esteban Castromán: Buenos Aires, 1975. Estudió Comunicación en la UBA. Es uno de los creadores de Editorial Clase Turista y coordina el espacio Zona Futuro en la Feria Internacional del Libro Buenos Aires. Publicó los libros *La cuarta dimensión del signo* (Alto Pogo, 2016), *La puerta del garage quedó mal cerrada y entraron todos ustedes* (los-proyectos, 2015), *Subsuelo 5* (colección Leer es futuro del Ministerio de Cultura de la Nación Argentina, 2015), *El Alud* (Mansalva, 2014), *Cable-río* (Exposición de la actual narrativa rioplatense, 2014), *El Tucumanazo* (CT, 2012), *Pulsión* (Paradoxia, 2011), *380 voltios* (Pánico el pánico, 2011) y *Fin* (Vox, 2009), entre otros.



Los peones se disponen a hacer su trabajo. Atan el extremo libre de la soga a una pata trasera del toro, que está quieto, rumiando, y ubican a dos de los caballos en el carro. El peón más flaco y joven sube a la montura de su caballo de un salto, lo taconeá y al mismo tiempo golpea al otro en las ancas con la guacha para que empiecen a tirar del carro. Los caballos quieren galopar pero se encuentran con una resistencia pesadísima, cinchan de a poco haciendo una fuerza descomunal. La polea gira y mueve la soga, que hace tropezar al toro y lo descadera. Con el siguiente tirón el toro muge desesperado y queda colgado de manera vertical. El otro peón lo agarra por los cuernos y le abre el cuello con una cuchilla, esquivando un violento chorro de sangre. Juana no puede sacar los ojos de la escena que está presenciando con fascinación morbosa, pero a la vez está espantada por el sufrimiento del animal moribundo. Sigue saliendo sangre a borbotones durante unos segundos que para ella son horas, mientras el toro no deja de mugir hasta que casi no tiene más sangre y fuerzas en su cuerpo torturado. Juana siente un olor a hierro y a bosta al que no está acostumbrada, y se lleva la mano a la boca de la impresión. Una horda de jotes de cabeza roja aterrizan con pesadez sobre el suelo y esperan su turno para alimentarse, mientras el carancho grazna con fuerza dirigiendo los movimientos. Los peones empiezan a despellejar al toro recién muerto, y en unos minutos cuelgan el cuero en un palenque. Después ponen los cortes de carne en cajones de madera con hielo y nieve que van subiendo al carro.



Juana, una joven estudiante de biología, emprende un viaje a Tierra del Fuego para trabajar con cetáceos en un museo de Bahía Haberton. A su vez su novio naturalista, Mariano, se interna en un parque provincial en Misiones. Joven e inexperta, mientras procesa la separación será testigo de acontecimientos de realismo mágico, varamiento masivo de medusas, aparición de centollas gigantes. Esas experiencias la van a cambiar por completo.



Con una voz narrativa minuciosa, Julieta Antonelli hace un relevamiento de la condición humana. Seres que escapan de alguna historia desdichada, se internan en la zona inhóspita del fin del mundo a buscar un destino que les es negado. Juana vivirá junto a todos ellos días maravillosos. Aprenderá a escuchar las historias que le cuentan sus compañeros y compañeras.



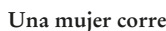
Julieta Antonelli: Buenos Aires, 1980. Es licenciada en Ciencias Biológicas por la UBA. Trabaja en un programa de ciencia para chicos en el Ministerio de Educación y como asesora para libros de ciencias naturales. Ganó el Primer Premio en el concurso Cora Cané de la Sociedad Argentina de Escritores. *Tierra del Fuego* es su primera novela.



ACQEPDQTF

Derechos mundiales

2016

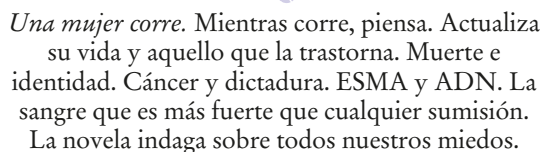


Una mujer corre por la avenida en sentido contrario al tránsito. Ritmo constante, velocidad superior a la de los autos. Hora pico. Paso de hombre para los autos, marcha veloz para ella: Antonia Roldán de Estévez, aunque jamás usé el Estévez. Ni siquiera en el colegio de los nenes. Le gusta imaginar que su nombre así, sin el apellido de su marido, es una marca conocida. Por lo menos para quienes se detienen a pescarlo entre el montón de ilustres desconocidos en los títulos de cierre de alguna tira televisiva. Aprovecha el embottellamiento para cruzar entre las ruedas y perderse en la esquina. Deja atrás las bocinas, se interna por una calle con jardines y veredas amplias. Avanza monótona triturando hojas secas a su paso. Un hilo de vapor sale de su boca, tiene las mejillas rojas. Expira. Inspira. Expira.

Algunas cosas que estuvieron pasando desde que te fuiste

¿Me oís? Al final resolví que te voy a hablar.

Ya hubo suficiente texto. No pienso correr el riesgo de seguir escribiendo. Te voy a ir grabando audios. Mensajes de voz de Whatsapp. Tu casilla todavía está activa. No es que espere que los escuches, no estoy tan loca. Pero me quedan guardados y los puedo ir subiendo a la nube. Alguna utilidad les encontraré. Y sí no los borro. Pero tengo que hablarte, nena.



Escrita con un ritmo feroz, esta novela muestra que Bibiana Ricciardi es capaz de trabajar la voz narrativa como un prisma.



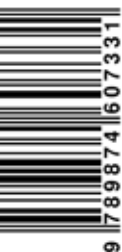
Algunas cosas que estuvieron pasando desde que te fuiste. La amiga de una mujer muere, y ella se muda a su casa, cría a sus hijos, le da consejos a su ex, coquetea con el novio, se apropia de todo lo que dejó.



Bibiana recurre al formato epistolar actual, los audios de Whtasapp, para trabajar sobre un ensayo íntimo oral que también habla de la muerte y de la identidad.



Bibiana Ricciardi: Buenos Aires, 1966. Es periodista, guionista, productora, directora y dramaturga. Egresó de la Maestría en Dramaturgia de UNA. Es docente en Tea y dicta talleres de escritura. Integra el colectivo autoral Compañía Rioplatense. Fue integrante de la revista *La maga*. Escribió y actuó la obra teatral *Salerno*. Coordinó, produjo y antologó el libro *10 lugares contados* (Planeta) y coprodujo los cortos que acompañan el proyecto. Publicó las novelas *Una mujer corre* y *Algunas cosas que estuvieron pasando desde que te fuiste* (Alto Pogo), el libro de crónicas *Cuerpo Presente* (Tusquets).



GERMEN / Antología

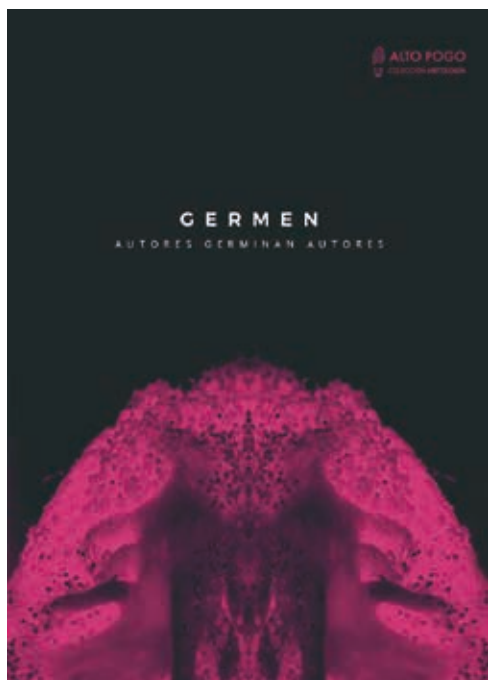
G

COLECCIÓN ANTOLOGÍA • 2016

ISBN 978-987-46073-3-1 • Págs. 145 • Fto. 14x20

Derechos mundiales

2016



CUENTOS

Cochería Beiró

Mirar afuera

Kisangani

Mandu'a

Oriente

Cumbre

El enyesado

Cuando me tape el silencio

Océano de Fortex

La vaca

Contraindicaciones

¿Que de dónde la conozco?

Era martes

AUTORES

Gabriel Vázquez.

Recomendado por Guillermo Saccomanno

Fernando Chulak.

Recomendado por Juan Martini

Natalia Crespo.

Recomendado por María Rosa Lojo

Guillermo Naveira.

Recomendado por Alberto Laisea

Laura Ormando.

Recomendado por Pablo De Santis

Felipe Herrero.

Recomendado por Martín Kohan

Mariano Abrevaya Dios.

Recomendado por Eduardo Muslip

Ariel Urquiza.

Recomendado por Ana María Shua

Paloma Fabrykant.

Recomendado por Liliana Heker

Gemán Parmetler.

Recomendado por Leopoldo Brizuela

Federico Romani.

Recomendado por Marcelo Cohen

Luciano Bellelli.

Recomendado por Sergio Bizzio

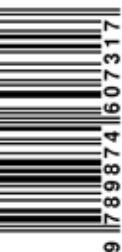
Analía Sivak.

Recomendado por Elsa Osorio



Esta antología pretende ser un paso para revitalizar en la literatura la idea de lo colectivo.

Trece destacados escritores y escritoras recomiendan cuentos de narradores y narradoras que recién inician su carrera literaria en materia de publicaciones. Son parte del futuro de la literatura: hombres y mujeres que escriben desde hace años, y que llegan a esta antología apadrinados por narradores y narradoras de prestigio.



LOS DESEOS / Vivian Dragna

LD

COLECCIÓN NOVELA • 2015

ISBN 978-987-46073-1-7 • Págs. 261 • Fto. 14x20

Derechos mundiales

2015



El subte es el medio más rápido para atravesar la ciudad de Buenos Aires. Conseguí un asiento y me senté. Fue un alivio, no porque estuviera cansada. Saqué el libro de la cartera y me dispuse a leer. Estaba fascinada con el libro de Irvin Yalom, *Un año con Schopenhauer*. Me lo había recomendado Patricia. Me puse los anteojos, abrí el libro donde estaba marcado y leí un par de páginas. Me detuve en una frase que me gustó para las conferencias que doy: “El talento se parece al tirador que da en un blanco que los demás no pueden alcanzar; el genio se parece al tirador que da en un blanco que los demás no pueden ver”. Pero más adelante otra frase me perturbó: “Una vida feliz es imposible, lo máximo que puede obtener el hombre es una vida heroica”. La lectura se me hacía difícil porque cada tanto subía al vagón algún vendedor ambulante o un artista callejero, o una criatura que pedía plata. Cerré el libro. No podía concentrarme a pesar de mis deseos de leer. Tenía el mejor libro para mi circunstancia. Un libro con el que el lector hace terapia junto a los pacientes de Julius, el terapeuta. Estaban contruidos para diferenciarse pero al mismo tiempo para complementarse. La terapia de uno le servía a otro. Como me pasaba a mí con ellos. En ese momento creí que era mejor seguir leyendo el libro y no ir más a lo de María. Pensar en María me remitía a Martín. Y pensar en él me recordó la conversación que habíamos tenido la noche anterior sentados en la cama.



Una mujer se separa de su esposo con el que tiene dos hijos adolescentes. Es hermosa, libre, de buen pasar, no debería tardar en encontrar otra persona que satisfaga sus deseos. Pero en la vida real, las cosas no siempre son como se las planifica.



Virginia, la protagonista de esta novela, se pierde en una búsqueda estúpida de reemplazos sin planificación. Depende de hombres que entran y salen de su vida.



Vivian Dragna hace una crítica feroz al estilo de vida de ciertas mujeres de la clase media alta, que construyen su atalaya personal en el barrio de Palermo.



Los deseos es la historia de una mujer, que presa de la abulia, se termina comiendo la cola como una perra aburrida.



Vivian Dragna: Buenos Aires, Argentina, 1967.

Escribe poesía y narrativa.

Participó en talleres literarios y acaba de finalizar la Maestría en Escritura Creativa en la UNTREF.

Los deseos es su primera novela.



Todos los jueves vamos a la feria con mamá y me deja mirar las ovejas atrás del alambrado. Mamá me explicó que cuando están flaquitas es porque ya las esquilaron. A veces vemos desde afuera cómo las pelan. Las agarran de las patas, las aprietan contra el suelo, primero usan una tijera, después les pasan una máquina. Al principio parece que luchan, se resisten, después se quedan quietas.

Hace frío en la cola del pescado. Mamá habla con otras señoras y me hace upa un rato. Cuando volvemos veo una V con una P arriba, pintadas con azul en la pared de la esquina. Martita me está enseñando las letras, pero así, una P arriba de una V no entiendo. Le pregunto a mamá y se fastidia, me dice que me calle, que me explica cuando lleguemos a casa. Mira para atrás. Se apura.

Ayer papá fue a la proveeduría de su trabajo. No es como el almacén del Tano. No comprás lo que querés ahí. No hay de todo, hay algunas cosas. Cosas que venden en ese lugar y se lo dan a papá más barato porque trabaja ahí. Le dan una lista y mamá marca con cruces lo que quiere. Mamá siempre quiere todo. Le gusta tener el aparador lleno. La parte de arriba es para guardar los aceites y las latas, y después papá con la escalera las va bajando. Mamá quiere todo porque dice que si no, después aumenta. Me gusta cuando va porque trae latas de durazno y dulce de batata, y porque mamá se pone contenta y cuenta cuántos aceites tiene y los esconde así papá sigue comprando.

A veces también venden sábanas y toallones de la Grafa y mamá compra para tener, para cuando seamos grandes y para regalar porque dice que son de buena calidad y que paga más barato.



La grafa es una novela construida con el oído sensible de una nena de seis años. Es también una novela de retazos, el entretreído cotidiano de una familia obrera en los setenta. La voz lúcida de esta pequeña narradora nos deja entrever intramuros el clima sindical y peronista de la época. Un novela con una respiración perfecta.

Claudia Sobico: Buenos Aires, 31 de diciembre, 1973. Realizó el profesorado de Inglés en el Profesorado Joaquín V. González. Trabaja en Lenguas Modernas, Facultad de Filosofía y Letras. Realizó un taller de escritura con Julián López. Publicó el poemario *Venus en acuario* todavía inédito. *La grafa* es su primera novela.

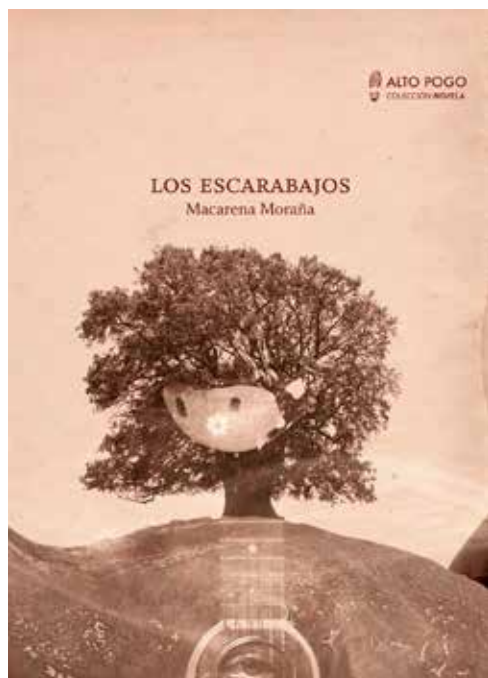


COLECCIÓN NOVELA • 2015

ISBN 978-987-28124-7-8 • Págs. 210 • Fto. 14x20

Derechos mundiales

2015



Juan ya no recuerda haberse despertado alguna vez sin sentir arcadas; sin ese tirón en las costillas y la sensación de la garganta vacía, seca, que de golpe se llena de saliva espesa, amarilla y tibia. Desde que puede recordar, sus días empiezan con esas contracciones, a veces son solo dos o tres pero algunos días han llegado a ser diez o más. Empieza cansado, pero es más que eso. Empieza confundido, con ganas de volverse a la cama, sintiéndose débil para enfrentar el día, como si de entrada su cuerpo lo advirtiera de que no va a poder, no con lo suyo, con lo inmediato, con eso de lavarse la cara, salir del baño y ver qué pasa, cómo sigue, qué desayuna, qué hay a su alrededor, en esa casa de paredes manchadas de humedad y sillones gastados, viejos, con olor a tierra.

Tocar es mirarse, mover el cuerpo, la cabeza, sonreír, mirar gente desconocida a los ojos, volver a sonreír. Tocar es ser otro por un rato, o ser uno mismo en la mejor versión. Eso es tocar, actuar, estar ahí arriba, sentirse nuevos, prósperos, amigos. Levantar los brazos, bailar, ser ovacionados. Sentirse más grandes, mejores. Desde ahí hacen bailar a la gente, dirigen las voluntades de todos esos que los miran, que los quieren, un afecto instantáneo que les va a durar un rato y van a salir cantando sus canciones, recordando momentos, pensando en ellos. La gente pide otra, pide más, eso es la prosperidad, eso lo bueno, eso es la felicidad. No tienen dudas: ahí está todo lo que les hace bien. Juan y Pablo cantan como nunca y al terminar *You won't see me* se abrazan. Se une Julián y después Ringo que agarra el micrófono y presenta a la banda, uno por uno. Nosotros somos Los escarabajos, termina diciendo. Se sienten bien de escuchar ese nombre: Los escarabajos.



Los escarabajos cuenta parte de la vida de Juan y de sus amigos. Juan vive en Villa Martelli con su tía y su abuela, sin sus padres. Necesita de sus amigos para completar sus días, su amor propio, su vocación por la música, pero también necesita de él, de Lennon, que desde el póster en su pieza le guía los pasos, lo acompaña y lo alienta a seguir adelante con el amor, las drogas, el sexo y, sobre todo, con su orfandad.

• • •

Macarena Moraña posa su mirada implacable sobre los integrantes de una banda tributo a Los Beatles. Es una historia oscura sobre la amistad y los pequeños peligros que trae el amor.



Macarena Moraña: Buenos Aires, 1977. Estudio teatro y guión. Coordina talleres de lectura y escritura. Es columnista literaria de Radio Sur FM 88.3 y forma parte del proyecto virtual Mundo Cronopio de literatura infantil. Sus cuentos son parte de la antología de la Editorial Nuevo Ser y del Centro de estudios poéticos del Ministerio de Cultura de España. Fue finalista del concurso de cuentos de UNICEN y del concurso Itaú de cuento. Obtuvo el primer premio del concurso Vivir sin violencia, del Ministerio de Educación de la Nación, y del concurso de Fundación Lebensohn. Publicó el libro de relatos *Indómitas* para el proyecto Leer es futuro del Ministerio de Cultura de la Nación. *Los escarabajos* es su primera novela.



WONDERBOY / Yair Magrino

W



COLECCIÓN NOVELA • 2015

ISBN 978-987-28124-8-5 • Págs. 162 • Fto. 14x20

Derechos mundiales

2015

¿Acomodar la realidad es esquizofrenia? Todos lo hacemos en mayor o menor grado. No sé si alguien pretende ser protagonista de un videojuego, pero todos fingimos algo. Como digno hijo de la clase media argentina, tuve el impulso de culpar a mis padres. No entiendo como nunca me dieron un schiaffo. Tengo los cachetitos del culo vírgenes de schiaffos y creo que de haber recibido unos cuantos, todo este tema del videojuego no hubiera existido. Voy a culparlos, aun cuando ellos no tenían la menor idea de lo que ocurriría en mi cabeza. ¡Pero eran mis padres y deberían haberlo sabido! Sin embargo, hubo en ellos una natural propensión a aligerarme la realidad. Y ese fue el puntapié para el nacimiento de Wonderboy.

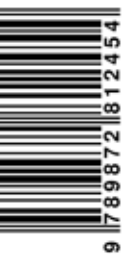
Cepillo conformó los grupos de acción. Una docena tenía que bajar a la Rambla, donde más de media Catalunya estaría festejando el campeonato obtenido, y a las doce de la noche, cuando sonaran las campanas, deberían comenzar el desmadre. De una caja fue sacando cañitas voladoras, bombas de estruendo, todo muy casero. Cocaína se había ocupado de fabricarlas. Las Mariposas montaron las bicicletas comunitarias. A pocos metros del portón, el bosque los tragó y se oyeron, cada vez más lejanas, las campanillas y las bocinas que accionaban el grupo de los doce. Quedamos solo las Almas Regentes: Tomate, Cepillo, Viento, Wonderboy, Sirena, que imagino había ganado su status recientemente con méritos cuestionables, Cocaína y sus cuatro monos fieles. Alguien acercó una caja de madera.



¿Cómo escapar de una familia de la clase media en plena crisis de 2001? La clave del éxito: viajar a Barcelona. El personaje de esta novela compra un pasaje de avión para visitar a un amigo al que no ve hace mucho. Ese amigo pertenece a un enclave sedicioso que se prepara para romper el orden establecido. Esto no le interesa al personaje, que hace su viaje paralelo en busca de una chica misteriosa, y de esa conexión con las drogas, el sueño y el delirio que busca todo joven que se precie de tal.



Yair Magrino: Buenos Aires, 1982. Es integrante del Grupo Alejandría, ciclo de literatura oral con trece años de antigüedad. Junto al grupo coordinó diversos Concursos de Cuento con la Fundación Itaú (Argentina, Chile, Uruguay y Paraguay). Publicó cuentos en Revista Luvina, Revista No Retornable, Eterna Cadencia. Algunos de sus cuentos integran las antologías del Concurso Binacional ARBOL (Secretaría de Industrias Culturales, 2014, Primer Premio) y del Concurso de Relato Breve Osvaldo Soriano (UNLP, 2014 y 2015). Publicó *Porcelanas* (Ed. Milena Caserola, 2011) y *Apuntes de Taxidermia* (Colección Alejandría, 2013), la novela *Wonderboy* (ed. Alto Pogo, 2015, premiada por Fondo Metropolitano de las Artes) junto con www.apuntesdetaxidermia.com.ar, sitio que aloja cuentos que se complementan con el universo de la novela. En 2019 publicó el poemario *Pittsburgh* (Santos Locos). Es editor de Clubcinco y de Sorojchi.



MERCA / Loyds

M

COLECCIÓN NOVELA • 2014

ISBN 978-987-28124-5-4 • Págs. 150 • Fto. 14x20

Derechos mundiales

2014



De pronto me escucho putear en voz alta, como exteriorizando mi fastidio interno y me doy cuenta de que estoy re duro. Por suerte nadie llega a oír mi puteada. Le echo la culpa al peruano ese que consiguió Robert y a la muy buena porquería que vende. Robert es el único tipo en quien confío, el único que hasta ahora nunca me garcó, lo cual es mucho decir dado mi alto nivel de exigencia. Nos conocemos hace quince años y siempre fui una especie de sponsor para él, eso debe haber influido también. A cambio, hace casi todo lo que le pido. Entre otras cosas, pegarme la mejor merca que se pueda conseguir en nuestro pequeño círculo: el mejor círculo para conseguir merca, el peor para todo lo demás. Me sale carísima, pero para mí no hay plata mejor gastada. Es probable que Robert se quede con una parte del business, pero me chupa un huevo, a mí lo que me importa es siempre tener mi pelpa, sin embarrarme yendo a comprar ni tener que recibir a un fucking dealer en mi casa. El peruano ni idea quién es, me dijo Robert que este año le empezó a pegar a un peruca que era el que le vendía al Diego y, no sé si será cierto, pero a partir de entonces estoy tomando la mejor mandanga de mi vida. Antes odiaba a los peruanos, me parecían todos chorros, ahora reconozco que me caen un poco más simpáticos, porque además a este no se le corta la línea nunca.

Estoy almorzando en Josephina's mientras miro Facebook en mi Mac. El solcito está divino, las pastas al dente. Odio salir de mi casa, pero hoy Betty traía una maid a hacer una limpieza general del quilombo que dejó el mugriento de mi hermano en sus dos días de intruso.



Merca es la melopea de un personaje preparado por la sociedad para odiarlo todo. Una persona que a base de drogas, alcohol, plata y malas relaciones, se inmuniza contra aquello que lo rodea.



Merca es una crítica rabiosa sobre la clase alta y sus consumos costosos.



Loyds, en esta, su primera novela, marca el pulso de un universo esterilizado, donde las relaciones son descartables. Con un ritmo veloz y sostenido, Johnny, el personaje principal de *Merca*, juega consigo mismo en un soliloquio devastador. Logra lo que se propone: que todo ese odio que siente se le vuelva en contra.



Loyds: Buenos Aires, 1972. En los últimos años vivió entre Buenos Aires y Madrid, donde creó y dirigió la sección cultural de un periódico latino. Escribe poesía y narrativa. Participó en antologías a uno y otro lado del atlántico. Publicó, en 2006, *Minimaloyds*, su primer libro, presentado en España y Argentina. Actualmente escribe de viajes y turismo, gastronomía, ocio y espectáculos en distintos medios y conduce el programa de radio sobre literatura *Ratta China* por internet. *Merca* es su primera novela.

MISERIAS DE LA ABUNDANCIA / Manuel Megias

MDLA

COLECCIÓN NOVELA • 2014

ISBN 978-987-28124-6-1 • Págs. 195 • Fto. 14x20

Derechos mundiales

2014



Toco dos veces la bocina y arranco. Hago media cuadra en contra mano y ando a la deriva hasta que termino en una villa. Paso por la cancha de San Lorenzo pisando a fondo. Lo único que falta es que me choreen. Doblo, alejándome de la pobreza, y aparezco en Chiclana. Le meto derecho y cruzo avenida La Plata. Doblo en alguna y retomo para agarrar la avenida en dirección a San Juan. Acelero, con el pie pegado al radiador, y paso autos como postes, con finitos y maniobras jugadas, yendo y viniendo de una mano a la otra, consiente de los peligros y la irresponsabilidad. Freno de golpe en un semáforo en rojo. Olor a goma quemada y miradas de espanto de la gente que espera para cruzar. Soy Schumacher y la vida me chupa un huevo. Si me hago mierda me chupa un huevo. Si mato a alguien me chupa un huevo. Si voy en cana me chupa un huevo. Tengo el mejor de los abogados y el seguro más caro. Soy un Dios aburrido. Hijo único. Salgo arando ni bien se pone en amarillo. Estiro los cambios y exijo el motor para hacer más quilombo. Quiero que el auto se prenda fuego y que explote. Que me junten en pedacitos. Que hagan el velorio a cajón abierto y que todos se lleven una parte de mí como souvenir. De amuleto de la mala suerte. Estoy delirando y no me drogo. Estoy más loco que una cabra. Loco como mi viejo. Como mi abuelo. Como el padre de mi abuelo. Como todo el árbol genealógico paterno. No se puede escapar del destino. Clavo los frenos. El auto anda de maravilla. Llego a Independencia y doblo, aunque no está permitido. Me cago en todos. Bocinas y puteadas. Me río a carcajadas. Estoy completamente loco, lo admito, señor juez, pero no me van a internar.



Una lluvia incesante cae sobre el barrio de Boedo. Un hombre, parado en la vereda, mira la casa de su infancia. Una ex está a punto de casarse. Una hija vuelve de España, una madre que no quiere. Detonantes familiares que van a desestabilizar el orden establecido de su vida.



Escrita con el pulso violento del odio, *Miserias de la abundancia* es una novela sobre la tristeza de los sueños perdidos, que inevitablemente decantan en un presente de mierda. Ismael Quiroga se mueve con la torpeza boba de las personas tristes y rabiosas. Bajo la furia de un rencor incontrolable, no repara en gastos a la hora de ir hasta el fondo de su propia destrucción.



Manuel Megias: Buenos Aires, 1983. Es músico y escritor. Su cuento *Oscuridad* integra *Paganos*, antología de santos populares. *Boedo & Monserrat* es su identidad musical, con la que tiene pendiente la edición de *Canciones de cuna para niños depresivos*. *Miserias de la abundancia* es su primera novela.

NEF

COLECCIÓN CUENTO • 2014

ISBN 978-987-28124-3-0 • Págs. 105 • Fto. 15x23

Derechos mundiales

2014



Los opacos

Puto despertador. Un ring que da la señal de largada. Siete en punto. Gastón libera el brazo y aplasta sus testículos desnudos contra el borde de la cama. Busca. Abre. Busca. Apila. Busca. ¿Dónde quedó el calzoncillo que me arranque anoche? La prenda aparece. Se la coloca (Ese trapo entre las piernas te hace un bultito de nene de siete años, comentó Mariela una vez). Gastón esquivo un preservativo anudado junto a sus zapatos. Avanza rumbo a la cocina: confort en veinticuatro cuotas. ¡Qué buena heladera te compraste, che!, lo había felicitado, una semana antes, el mejor amigo gay de Mariela. A metros, dueña de la cama, ella se revuelve. Abrazo la almohada. Finalmente, y suspiro mediante, se hunde en un sueño apático.

La montura

Hoy intenté levantarme. Una vez. Dos. Pero no pude: me supera el calambre. Ya sé que me comporto de manera estúpida, no necesito a un coherente que me lo repita, pero hubo una etapa en la que aquello que hoy está ahí, afuera, el sorgo y la alfalfa que se extienden hasta el horizonte, fue enteramente mío y es lógico que ahora se me antoje no quedarme quieto. Desde acá, la ventana que tengo adelante se asemeja a un muro socarrón; un rectángulo sonoro que me desafía a sortearlo. Y no es que me considere un histérico que tiene por costumbre sobredimensionar todo lo que le pasa. La cuestión es sencilla: no puedo.



Soez, despiadado, escatológico; Patricio Eleisegui no escribe, martilla, golpea, hacha.

• • •

Los personajes de *Ninguno es feliz* son un espejo deforme, en el que nadie querría mirarse. Como un buen herrero, Patricio conoce la materia con la que fragua, y no tiene ningún empacho en diseñar personajes en los que de una u otra manera nos reconocemos.

• • •

Escritos con un lenguaje violento y sin tapujos, estos cuentos se clavan en la frente de los lectores y las lectoras desprevenidas.



Patricio Eleisegui: 1978. Se crió en Sierra de la Ventana.

Estudió Ciencias de la Comunicación en la Universidad de Buenos Aires.

Publicó el mini volumen de relatos *Nubes de Polvo Sopladitas a Cañonazos* (Milena Caserola/El 8vo. Loco) y textos de su autoría integran las antologías *12 Rounds*, *Cuento Raro*, *Charco Negro* y *Paganos*. Fue finalista dos veces consecutivas del Premio Clarín Alfaguara de Novela (2011 y 2012).

Es editor en un diario económico online de Buenos Aires. Integra el Foro de Periodismo Argentino (FOPEA).

En 2014 publicó *Envenenados* (Wu Wei), investigación periodística que denuncia las consecuencias del uso indiscriminado de agroquímicos en la Argentina.



CARPINCHO / Juan Carlos Virgilio

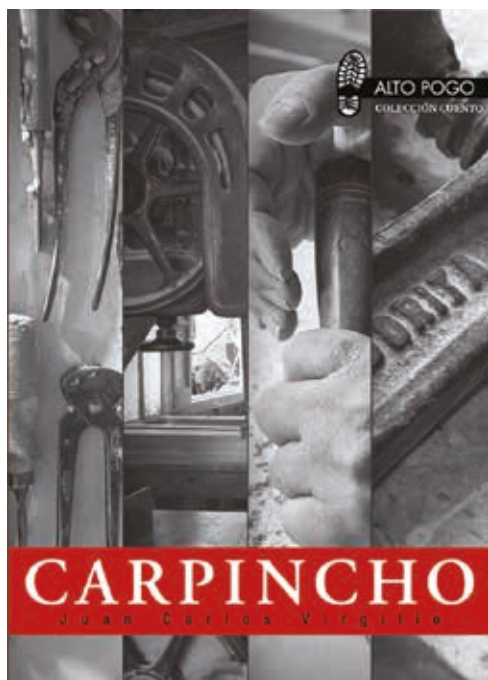
C

COLECCIÓN CUENTO • 2014

ISBN 978-987-28124-1-6 • Págs. 120 • Fto. 14x20

Derechos mundiales

2014



Los inmortales

Ese viernes por la noche me reunía con amigos para comer un asadito. Imposibilitado de entenderme con los extranjeros, un poco con ademanes, señalándoles la boca y el estómago, y otro poco con empujones, los fui llevando para el taller, lo que aceptaron dócilmente: necesidad obliga. Entusiasmados con la ingesta criolla, que parecía una novedad para ellos, morfaron como trogloditas y chuparon como cosacos. Sentados juntos en un banco estilo campo, al principio me parecieron mellizos, pero al tiempo de observarlos, poco a poco los fui distinguiendo uno del otro, cayendo en la cuenta de que la similitud era un proceso mimético, cuya causa después de un tiempo pude entender. Eran altos, calculándoles a ojo, un metro noventa; flacos y fibrosos, daban sensación de fortaleza.

Mi aleph

La casa estilo tipo chorizo era centenaria y poseía un sótano alargado y angosto, con paredes de ladrillos a la vista y piso de tosca, inhóspito y lúgubre, posiblemente pensado para bodega (aunque mas que sótano, parecía un pozo). Su único mobiliario era la tapa de entrada y la vieja escalera de pino-tea que nos preocupa, peligrosa de bajar dado lo empinada y su estado deplorable por la humedad y los años de encierro.



Juan Carlos es un carpintero de prosapia, que se formó bajo la tutela de su propio padre, también carpintero. Influidor por diversos hitos literarios, intenta estos relatos arrabaleros, donde profana con hidalguía a ciertos clásicos. Escribe su propio Aleph, su propio encuentro con los inmortales, repasa el gran personaje de Brad Stoker, se mete con la gauchesca. Los cuentos de *Carpincho* se inscriben en el imaginario del fantástico rioplatense, en la picaresca, y en el relato oral. Escritor autodidacta, publica este, su primer libro de cuentos, a los 75 años.



Juan Carlos Virgilio: Nació en 9 de Julio en 1930. En el 48 lo atrapa Buenos Aires, con la secuencia: Villa Crespo, Palermo, Olivos. Porteño, tanguero y carpintero a toda viruta, por sangre y convicción. *Carpincho* es su primer libro.

C

COLECCIÓN NOVELA • 2014

ISBN 978-987-28124-4-7 • Págs. 204 • Fto. 14x20

Derechos mundiales



El teléfono celular va a sonar y don Jaime, comisario retirado, no tendrá tiempo de hacer el balance de sus 40 años al servicio de la organización. Quizás se atragante con la medialuna, manotea el cajón de su escritorio y conteste. Entonces se arrepentirá de muchas cosas, sobre todo de no haber empezado a desayunar antes, de no haber mirado más tiempo la playa por la ventana, de no haberle preguntado más cosas a Remigia, fiel empleada, cuando le trajo el desayuno; de no haberse quedado un rato más con su esposa en la cama, de no haber planeado antes la fiesta temática con ostras y otros frutos marinos, para sus hijas, recién doctoradas las dos. Se arrepentirá de haber malgastado su tiempo en la rutina de leer y pelearse con los diarios, de seguir haciendo inteligencia, aun cuando la Fuerza le dio el retiro con honores. Se arrepentirá de haberse molestado con los semidioses de las primeras planas, ufanas en su ceguera, que no ven ni verán los hilos de la organización hasta que los tengan enredados al cuello. Quizás asumirá como un castigo a su exceso de confianza todo lo que ocurra después del llamado. Un verdugo recela permanentemente y —bien lo sabe el comisario— nunca baja la guardia.

Lo volvía loco esa puta a Marcos; pero, a su modo, él era feliz. Don Jaime les advirtió del peligro. El Chico Maravilla no lo oyó, ni a sus compañeros. La puta loca, en realidad, nunca se apoyó a fondo en el equipo. Hasta que un animal se la mató, pobre Marcos. Para que no se volviera loco, Silvio, Eneas y Regina se lo llevaron a Necochea. Al mataputas no podían tocarlo, era útil, y Marcos iba a desbocarse.



Cómic es la historia de un abuso. Eneas fue abusado junto a su novia de la primera juventud, y busca venganza. Pero tiene que esperar una orden que no llega: el hombre al que quiere matar es uno de los protegidos de la organización a la que él mismo pertenece.

• • •

Odiseo Sobico compone una trama compleja, oscura y absorbente, con personajes sórdidos y sin redención. Escrita bajo el guiño de los viejos cómic de Batman, la novela tiene una prosa arriesgada, por momentos extrema y experimental.



Odiseo Sobico: Buenos Aires, 1962. Estudió periodismo y letras. Participó de seminarios y talleres de guión, edición y lenguaje cinematográfico; y de historia argentina. Concurrió al taller de Alberto Laiseca. Se reúne periódicamente con los “gallardos”, grupo de escritores que organiza veladas literarias. Publicó un relato en *Timbre dos*, obra colectiva de experimentación de la cual formó parte. Está escribiendo *Tajo*, novela ambientada en la frontera sur de Córdoba, durante el año 1871. *Cómic* es su primera novela.



CUENTOS

Gauchito Gil

Almita Visitación Sibila

Miguel, el angelito

Adrianita, la santita de Varela

Pancho Sierra

Lázaro Blanco

El Maruchito

Difunta Correa

Gaucha Antonio María

Juan Bairoleto

Gaucha José Dolores

San La muerte

Martina Chapamay

Carballito

La telesita

Gilda



La idea principal es darle espacio dentro de la ficción a un fenómeno social en crecimiento, y que desde hace décadas se viene consolidando como otra manera de definir la idiosincrasia local.



Paganos contempla la compilación de dieciséis relatos basados en figuras religiosas y ritos populares alternativos al tradicional culto católico de santos canonizados.



Cada uno de los santos paganos elegidos representa, a su manera, una forma de exponer y explicar las variables que conforman el imaginario popular por fuera de lo establecido.

AUTORES

Nicolás Correa

Martín Jaly

Agustín Montenegro

Natalia Rodríguez

Nicolás Ferraro

Federico Ibáñez Herrera

Ana Ojeda

Patricio Eleisegui

Hernán Brignardello

Manuel Megías

Azucena Galletini

Marcos Almada

Cecilia Arrascaete

Esteban leyes

Esteban Castroman

Victoria Bayona

LM

COLECCIÓN NOVELA • 2012

ISBN 978-987-28124-0-9 • Págs. 100 • Fto. 14x20

Derechos mundiales

2012



Teo Romero era chileno, radicado desde chico en la Argentina. Su familia vivió un tiempo en las sierras de Córdoba, para después establecerse definitivamente en Buenos Aires, en una típica casona de Flores. La casa era inmensa, y generalmente era nuestro centro de reuniones. El padre de Teo era psicólogo, y la madre poetiza. En uno de los cuartos de la casona tenían una amplia biblioteca en donde estaba la colección más acabada de literatura rusa que yo vi en toda mi vida: Turgueneff, Chernitchevsky, Gogol, Belinsky, Saltykoff-Chitchevsky, Chejov, Aksakoff, Tolstoi, Herzen, y por supuesto, todo Dostoyevski. Eran comunistas, o eso decían al menos. El padre publicó variados artículos para diferentes universidades de América Latina, y tenía en su haber un libraco inconmensurable sobre un estudio psicoanalítico de bolcheviques y mencheviques. Teo publicó nada más que poesía. Su procedencia chilena, le daba, tal vez, esa elección por lo lírico. Como se sabe, Chile custodia y prepondera a sus poetas. Es raro encontrar chilenos que no conozcan, al menos de oídas, a Parra, a Huidobro; todo chileno vio en algún momento de su vida, emplazada en parques y plazoletas, la estatua verdosa de Neruda.

El grupo, envalentonado por la prosapia revolucionaria, se reunía en caserones y discutía de arte, de estética, y también de política. Todos brillaban en lo suyo, todos eran jóvenes y hermosos. Es imposible que no sienta la nostalgia y la tristeza que siento al recordar aquellos tiempos. Las distintas muertes del grupo son meramente alegóricas. Todos morían de lo mismo en aquella época.



Un escritor decide escribir un ensayo sobre un movimiento literario del que participó a finales de los sesenta. La novela es una especie de diario de esa investigación, donde el narrador ensaya pequeñas reseñas biográficas de autores y autoras, editores y editoras. En algunas reseñas se transcriben versos, fragmentos de cuentos o novela, de alguno de los escritores y escritoras del movimiento vernáculo clandestino. A medida que el narrador se adentra en el trabajo de recordar, se sumerge en su propio derrotero como escritor malogrado por el tiempo y la culpa de haber sobrevivido a toda una generación.

Marcos Almada: Azul, 1976. Publicó *Deforme, Trabajos y Galgo*. Antologó junto a Mariana Kozodij el libro de cuentos de box *12 rounds*. Publicó cuentos en las antologías, *Cuentos rioplateados*, *Cuentos raros*, *Libro Vivo* y *Charco negro*. Formó parte del proyecto editorial *Exposición de la actual narrativa rioplatense*, y de *Leer es futuro* (Ministerio de Cultura de la Nación). Condujo el programa de radio *Acá no es* (La Tribu/FM Boedo). Es editor de *Alto Pogo*.

AUTORAS Y AUTORES

Fotos: Mailén Albamonte



CAROLINA PERROT

Asco



GIACOMO RONCAGLIOLO

Ámok [Foto: Adriana Quesada]



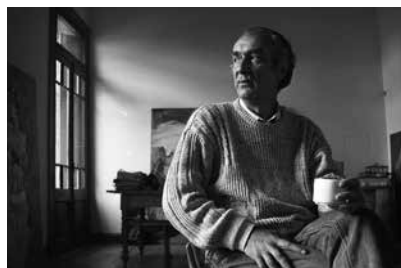
CÉSAR SODERO

El mar de los lobos
Sierra Grande



BIBIANA RICCIARDI

Una mujer corre / Algunas cosas que estuvieron pasando desde que te fuiste



MIGUEL BRIANTE

Kincón [Foto: Pepe Mateos]



ALEJANDRO GUYOT

Sangre [Foto: Sebastián Molina]



CLAUDIA SOBICO

La grafa

AUTORAS Y AUTORES

Fotos: Mailén Albamonte



ANAHÍ FLORES
Criaturas



ESTEBAN CASTROMÁN
La cuarta dimensión del signo



MARCOS ALMADA
Lengua muerta



GUSTAVO ESPINOSA
China es un frasco de fetos



DALMIRO SÁENZ
Setenta veces siete



GONZALO HEREDIA
Construcción de la mentira



ALE DÍAZ B.
El uso raro de nuestro lenguaje



YAMILA BEGNÉ
Los límites del control

AUTORAS Y AUTORES

Fotos: Mailén Albamonte



INÉS KREPLAK
Confluencia



JUAN CARLOS VIRGILIO
Carpincho



JULIETA ANTONELLI
Tierra del Fuego



LOYDS
Merca



MACARENA MORAÑA
Los escarabajos



LUCIANA STRAUSS
El ente



MARTÍN DI LISIO
Paraguay



MANUEL MEGÍAS
Misérias de la abundancia

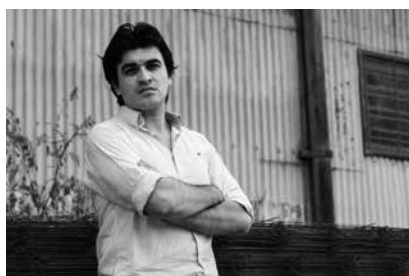
AUTORAS Y AUTORES

Fotos: Mailén Albamonte



MERCEDES BISORDI

El tiempo que lleve olvidar



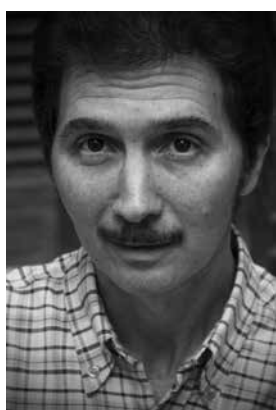
PATRICIO ELEISEGUI

Ninguno es feliz



NATALIA ROZENBLUM

Los enfermos



ODISEO SOBICO

Cómic



VIVIAN DRAGNA

Los deseos



RICARDO ELÍAS

A la cárcel



SERGIO GAITERI

Nadie extrañaba la luz



YAIR MAGRINO

Wonderboy



ALTO POGO

EDICIONES



ALTO POGO

f altopogo
@ altopogo
altopogook
www.althopogo.com.ar
altopogo@gmail.com



LA COOP DISTRIBUIDORA

f LaCoopEditoriales
@ lacoopeditoriales
t lacoopeditorial
s www.lacoop.com.ar
✉ distribuidora@lacoop.com.ar

LA COOP LIBRERÍA

Bulnes 640
f lacooplibreria
@ lacooplibreria
✉ libreria@lacoop.com.ar